

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO PSICOLOGIA

LA IDENTIDAD (Algunos aspectos teóricos y consideraciones
psicológicas en 12 adolescentes)

TESIS PROFESIONAL

q u e p r e s e n t a

LUCIA ELISA CUEVAS FOURNIER

para la obtención del Título de

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

Primavera de 1966

México, D. F.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

2.5053.08
UNOM. 29
1966
CJ. 3



FILOSOFIA

DR. RICARDO DIAZ CONTY

Director de Tesis

365

1

A MIS PADRES

1.- PROLOGO.

2.- CAPITULO I

EL ESTUDIO DE LA IDENTIDAD. CONCEPTOS GENERALES E IMPORTANCIA.

Objetividad-Subjetividad. Niveles de análisis de la conducta humana. Concepto de Psicología. Concepto de identidad. Importancia de la identidad. Distintos conceptos del término.

3.- CAPITULO II

EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD Y LA IDENTIDAD.

Exposición del desarrollo de la personalidad según la teoría psicoanalítica. Tipos de identificación. Diferentes conceptos y clasificaciones - acerca de la identificación e identidad. La iden tidad y la sexualidad. La identidad femenina. - La identidad en la adolescencia.

4.- CAPITULO III

PATOLOGIA DE LA IDENTIDAD.

Algunos disturbios emocionales y su relación con - la identidad. La falta de identidad en los procesos psicóticos. Identidades neuróticas y su desen lace en la adolescencia y edad adulta.

5.- CAPITULO IV.

CASUISTICA

Siete casos de adolescentes con una identidad positiva. Cinco casos de adolescentes con una identidad negativa.

6.- CONCLUSIONES.

7.- BIBLIOGRAFIA.

P R O L O G O

La Historia y La Literatura son elocuentes voces del --
acontecer humano.

No es necesario recorrer historiales clínicos para sentir real, intimamente, que la meta no ha sido alcanzada aún, nos basta simplemente con observarnos, día a día.

Tenemos cibernética pero todavía falta recorrer la senda de la comunicación personal.

Nuestra profesión nació cuando nació el hombre, pero -- las corrientes en contra de nosotros mismos han retardado la idea de que fundamentalmente dentro del universo, el único - fin de cualquier gasto de energía debe ser el hombre mismo.

En el curso de todas las épocas, las tendencias artísticas y científicas han sido múltiples e invariablemente proyectadas hacia lo que constituye la auténtica esencia de todo ser humano.

Los primeros cantos gregorianos nos conducen a la misma espiritualidad que les dió origen y las tragedias de hace miles de años, nos estremecen todavía. Las formas de expresión giran, pero su contenido, es decir, la psicología de lo que se dice y se siente siempre es el mismo.

Pero si la semejanza ha persistido, ¿como es posible que todavía, a pesar de estar siempre con nosotros mismos, no nos conozcamos?

Es fundamental la actitud que el hombre asume frente a sí mismo, ya que de ello depende su nivel de estabilidad emocional.

El reparar en lo que somos, y tratar de recorrer todas nuestras vivencias, tiene muchas barreras. Utilizamos un sin fin de corazas defensivas para no recibir la impresión tanto amable como ingrata de todo lo que tenemos adentro.

Es difícil, ha sido tan difícil observarnos realmente que aún nos desconocemos, pero existe una premisa universal, brillante, que nos espera: la verdad, y hacia ella nos encaminamos todos los que en ella y por ella habremos de vivir.

C A P I T U L O I

EL ESTUDIO DE LA IDENTIDAD CONCEPTOS GENERALES E IMPORTANCIA

- 1.- OBJETIVIDAD- SUBJETIVIDAD.
- 2.- NIVELES DE ANALISIS DE LA CONDUCTA HUMANA.
- 3.- CONCEPTOS DE PSICOLOGIA.
- 4.- CONCEPTO DE IDENTIDAD.
- 5.- IMPORTANCIA DE IDENTIDAD.
- 6.- DISTINTOS CONCEPTOS DEL TERMINO.

Desde tiempos inmemoriales el hombre ha tenido como importante objeto de estudio su propia existencia. Este estudio fué durante muchísimos años de índole subjetiva, aunque siempre se hizo hincapié en la necesidad de que el factor objetivo fuera común denominador en tales investigaciones.

Actualmente el científico debe cambiar la observación sobria con la interpretación imaginativa, aunque la imaginación puede llevar por caminos muy alejados del material observable; pero se debe reconocer que ese vuelo de la fantasía no es más infructuoso que el registro mecánico de hechos sin trabajo imaginativo sobre los datos obtenidos.

Cuando tratamos de conocer a un ser subjetivo por excelencia, si queremos adoptar una postura científica, es necesario que una de las cualidades del estudioso sea una subjetividad bien orientada y limitada por la realidad.

Los enormes adelantos en nuestra era, de la ciencia psicológica, permiten el conocimiento de un ser humano totalmente distinto al hombre que nos presentaba la época del oscurantismo. Ahora podemos explicarnos mediante procesos mentales y psicodinámicos, la mayoría de las manifestaciones de la conducta humana, y que antaño solo tenían una causa mágica o desconocida.

En el ser humano han existido importantes cambios desde el punto de vista de la evolución biológica, psicológica y social, que determinaron pasos de una etapa a otra, de niveles de menor complejidad a la estructura y organización tales como lo podemos ver actualmente.

Refiriéndonos específicamente a la conducta humana, puede ser analizada, como nos esquematiza Mercado, en diferentes niveles, y cada nivel posee un grupo de factores y cada nivel anterior proporciona hechos explicativos o etiológicos del siguiente. Estos niveles los podemos señalar en la siguiente forma:

- a) Nivel psicobiológico.- En este nivel la observación está enfocada a la relación que existe entre los procesos mentales y la conducta resultante con la anatomofisiología del organismo, desde un punto de vista general y -- del sistema nervioso particularmente.

- b) Nivel molar estructural.- (El autor hace uso del término siguiendo a Tolman, que lo explica diciendo "que un acto de conducta tiene de suyo propiedades distintivas para ser identificado y descrito prescindiendo de cuanto proceso muscular, glandular o nervioso lo sustente". "Las propiedades descriptivas de la conducta molar son las características más generales de la conducta".)

Aquí se realizan análisis acerca de los procesos que estructuran la conducta, sin tomar en cuenta factores somáticos, sino a través de construcciones hipotéticas.

- c) Nivel molar funcional.- Se analizan los procesos adaptativos y resultantes en general de la conducta frente a factores ambientales.

- d) Nivel integrativo o personalístico.- Se estudian aquí - los distintos sistemas de conducta y motivacionales en su aspecto interactivo en función de un proceso integral del ser humano.

- e) Nivel psicosocial.- El foco de estudio en este nivel es el resultado de la influencia del medio ambiente sobre el individuo y los cambios que posteriormente y en base a un contexto personal, éste realiza sobre el mundo que lo rodea.

En el presente estudio, el enfoque principal se dará a los niveles molar estructural, molar funcional, nivel integrativo, y el último nivel será tocado solo en función de un mayor entendimiento del concepto que se analizará.

Los estudios a distintos niveles han tendido a dispersarse y por lo tanto se carece de una integración total, que aun que extraordinariamente difícil, daría como resultado una mayor comprensión y conocimiento de nosotros mismos. Es nuestro deseo que aunque este estudio no abarque una totalidad, si sea considerado como un esfuerzo y un deseo de insertar una palabra en el libro donde se escribe acerca del hombre.

Creo oportuno señalar que conceptualizo a la Psicología como la ciencia que estudia la conducta y motivaciones del hombre, considerado como una entidad biopsicosocial, y que se lleva a cabo por medio del estudio de la observación y análisis de las distintas expresiones de dicha conducta en relación con su dotación natural y la cultura en que se ha desarrollado.

El concepto de identidad, como proceso mental, puede ser enfocado desde tres puntos de vista distintos:

- a) Si se propone obtener satisfacción de impulsos libidinosos o destructivos y por consiguiente es un derivado de necesidades instintivas.
- b) Si aumenta y ejercita las funciones mentales y así tiene un carácter de desarrollo.

- c) Si se propone evitar dolor y angustia y en esa medida --
representa un mecanismo de defensa.

Analizaré ahora, en forma breve estos tres aspectos:

- a) La identidad puede ser enfocada desde el punto de vista de derivado de necesidades instintivas, ya que parte de la situación de relación con objetos buenos y malos, -- con los cuales el niño se identifica; para lo cual utiliza tanto energía libidinosa como de origen agresivo - (aunque también pueden llevarse a cabo identificaciones en base a energía neutralizada, (Morton Gill explica -- como la energía de los impulsos primitivos es libidinosa o agresiva, pero al irse tornando progresivamente -- autónomas las motivaciones su energía se convierte también progresivamente en más "neutralizada"; se afirma - que esta neutralización es producida por "delibidinización" y "desagresivación"; es decir, que ciertas cantidades de energía van perdiendo sus especiales caracte-- rísticas de tender hacia la vida o la muerte, y se utiliza generalmente en conducta sublimada), aunque ésta - nunca servirá en las identificaciones primarias, pues - las motivaciones al evolucionar y ser más autónomas, -- hasta considerarse motivaciones derivativas, utilizan - el último tipo de energía).

- b) Tanto las identificaciones primarias, como las secundarias, predominantemente éstas últimas, llevan la tarea de enriquecer el yo, y proporcionarle material para su crecimiento y evolución, por lo que se puede considerar a la identidad como un proceso o el resultado de un proceso que posee un carácter de desarrollo.
- c) Como veremos mas adelante, en las identificaciones con el agresor y con la madre mala, las identificaciones representan medidas de seguridad, y por lo tanto pueden ser consideradas como mecanismos de defensa.

Resumiendo, creo que la identidad es un proceso mental, derivado de necesidades instintivas, tiene un carácter de desarrollo y puede funcionar como mecanismo de defensa; que estructuralmente reside en el yo, que resulta de adoptar y hacer propias actitudes, sentimientos, deseos, etc. de otro ser humano, que proporciona el sentimiento de ser una unidad real, viva y continua, independiente y diferente a los demás y que deberá estar de acuerdo tanto con su realidad anatomofisiológica como con sus capacidades psicológicas y su medio ambiente.

Tomando en cuenta los niveles que se han señalado, la identidad juega uno de los principales papeles en el desarrollo del individuo, ya que, como señala Freud, la identidad en

la manifestación más temprana de un enlace afectivo con otra persona, y es un proceso por medio del cual el niño adquiere no sólo habilidades motoras, sino actitudes o convicciones - también.

De acuerdo con Erikson, el estudio de la identidad llega a ser tan estratégico en nuestra época, como en la época de Freud lo fué el estudio de la sexualidad; aunque investigaciones en ambos campos sean aplicables en un plan retrospectivo y prospectivamente.

A partir de la iniciación de estudios mas sistemáticos acerca de la estructura y dinámica de los procesos emocionales, el conocimiento de la identidad ha inquietado a la mayoría de los investigadores de dichos aspectos; y se han elaborado diversas hipótesis, existiendo distintas explicaciones del término; y así encontramos que para Hendrick, el primer significado de la identidad, es un proceso psicológico que se origina por el deseo de ser como otro individuo y en los pasos de la asimilación de los atributos del otro.

Nos dice también que la identificación es un factor --- esencial en el desarrollo y una consecuencia inevitable de las relaciones con los demás, un mecanismo básico en la maduración de la personalidad, e indica que podemos suponer que muchas de las identificaciones con componentes de los objetos del yo son iniciadas por el fenómeno de la imitación, --

aunque también la identificación puede ser un proceso complejo, resultado del deseo ambivalente de devorar al objeto con el cual se identifica, y que además se puede considerar a la identificación como un fenómeno muy cercano a los procesos de aprendizaje.

Kramer define el sentimiento de identidad de una persona, cuando ésta se percibe como una entidad separada y distinta de la demás.

Diaz Conty ha señalado a la identidad como una función de la mente vivenciada principalmente por el yo, que tiene -- por objeto catectizar una unidad somatopsíquica siempre igual a sí misma e independiente de otras unidades somatopsíquicas.

Erikson usa el término identidad con múltiples connotaciones, que incluye esfuerzos conscientes e inconscientes para poseer una continuidad de la personalidad, un criterio para la expresión de dichos esfuerzos o tendencias, un mantenimiento de la congruencia con los ideales e identidad de un -- grupo social, un conocimiento consciente de quien se es, e incluye en el significado de identidad al "self" como sujeto y como objeto, como observador y observado.

Erikson hace una especial contribución al entendimiento de la forma, en como las identificaciones e introyecciones en

el desarrollo del individuo, se estructuran para formar la --
identidad, y explica que la integración de ésta es algo más --
que la suma de roles o papeles sociales o de las identifica--
ciones en la infancia, es la capacidad que tiene el yo, de --
funcionar y equilibrar las experiencias infantiles con las --
aptitudes que se poseen y las oportunidades que el medio am--
biente ofrece. Erikson traza 8 niveles en el desarrollo de -
la personalidad; cada uno de los cuales tiene particulares --
conflictos, que deber ser resueltos durante el crecimiento de
la persona, para el logro de una buena identidad.

Para Holmes, el sentimiento de identidad es un complejo-
de ideas y sentimientos que una persona conscientemente sabe-
e inconscientemente siente dentro de sí mismo. Esto incluye-
una concepción de los límites del propio cuerpo y todas las -
sensaciones físicas y psicológicas, como separados de otras -
personas; e indica que una de las características más importan-
tes de la identidad, es el vigor con que el individuo resiste
cualquier cambio en ella.

Laing nos dice que un hombre puede sentir y poseer el --
sentido de su presencia en el mundo como un todo real, vivo, -
y en un sentido temporal como una persona continua, y a los -
demás como vivos, reales y continuos si su propia identidad -
está firme.

Según Sarlin la identidad está determinada tanto por la realidad física de la constitución anatómica como por las -- características mentales y emocionales que sirven para diferenciar a un ser humano de otro.

Por medio de la posesión de una identidad bien establecida, el individuo puede ser capaz de tener un yo estructurado y neutralizar sus impulsos ambivalentes.

Sabemos que una de las capacidades más importantes en el ser humano es la de amar verdaderamente a un objeto, y dicha capacidad se desarrolla por la fuerza de las identificaciones con las figuras externas buenas.

Finalmente, la identidad puede adoptar matices sociales cuando, se observan denominadores comunes que por su número rebasan los límites de la coincidencia, y así se puede hablar de identificaciones de tipo general que nacen de actitudes comunales y que señalan pautas de conducta sociales. --- Aunque ineludiblemente el factor individual predomina en cada persona que haya existido, exista y existirá.

C A P I T U L O I I

EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD Y LA IDENTIDAD

- 1.- EXPOSICION DEL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD
 SEGUN LA TEORIA PSICOANALITICA.
- 2.- TIPOS DE IDENTIFICACION.
- 3.- DIFERENTES CONCEPTOS Y CLASIFICACIONES ACER-
 CA DE LA IDENTIFICACION E IDENTIDAD.
- 4.- LA IDENTIDAD Y LA SEXUALIDAD.
- 5.- LA IDENTIDAD FEMENINA.
- 6.- LA IDENTIDAD EN LA ADOLESCENCIA.

Es necesario, para poder ubicar los conceptos de identi-
dad e identificación, revisar brevemente la evolución de la-
personalidad desde sus inicios, para lo cual recurriré a dis-
tintos autores pertenecientes a la corriente psicoanalítica.

Greenacre y Fodor ofrecen formulaciones específicas ---
acerca de la influencia del desarrollo prenatal sobre el sub-
secuente desarrollo de la personalidad. Ambos subrayan la -
importancia de los efectos prenatales en la personalidad ---
posterior; están de acuerdo en que el desarrollo anterior al
nacimiento puede ser traumático debido a estímulos externos-
perturbadores; para Greenacre, disturbios como ruidos fuer--
tes y para Fodor el trato sexual violento entre los padres.

Greenacre habla "de preansiedad", que operana nivel de
simple reflejo, probablemente a través de algunos procesos -
de condicionamiento, mientras que Fodor habla de "conciencia
organísmica", que es posible a través de una comunicación te-
lepática entre la madre y el feto.

Greenacre sostiene sus teorías basándose en observacio-
nes clínicas y experimentales de la actividad fetal, mien---
tras que Fodor, se apoya en interpretaciones de los llamados
sueños prenatales, obtenidos de él mismo y de sus pacientes.

El significado de la experiencia del nacimiento en sí misma, es apuntada por Freud, Rank y Greenacre. La posición de Freud es la más conservadora; menciona el peligro contenido en enorme cantidad de estímulos exteriores, contra los cuales el niño no puede defenderse adecuadamente, y señala que la situación del nacimiento viene a ser el modelo de toda ansiedad, originalmente en términos de separación de la madre, pero manifestada posteriormente en expresiones de orden psicológico. Freud tiende a disminuir la importancia de los accidentes durante el proceso de parto y niega la posibilidad de que el niño se dé cuenta de ésta situación.

Rank asigna un papel central al trauma de nacimiento, descrito como una situación generadora de ansiedad; y nos dice que el niño ve su separación de la madre, la cual es experimentada dolorosamente; por lo que las separaciones ocurridas después, son sentidas como amenazantes. Indica también que el objetivo de cada situación placentera será regresar a la sensación de ser un contenido intrauterino; para él, el acto sexual simboliza una reunión con la madre.

Entre Rank y Freud, Greenacre ocupa una situación intermedia; ya que toma en cuenta los factores constitucional y accidental en el proceso del nacimiento.

Freud, para explicar sus conceptos referentes a la evolu
ción de la personalidad, asoció un componente libidinoso ---
(energía utilizada en todas las expresiones del instinto de-
vida) a determinados órganos del cuerpo; y señaló que la bo-
ca, el ano y los genitales tenían estrecha relación con la -
libido, apuntando que existía un desarrollo uniforme del in-
terés y satisfacción de necesidades, vinculadas a estas tres
partes del cuerpo.

La boca en el recién nacido, es el órgano que origina -
todo placer. Por medio de la boca, el niño establece contacta
to o relación con el primer objeto de la libido, y que es el
pecho materno. Esta es la primera etapa en el desarrollo --
pregenital. Abraham la dividió en dos, siendo común denomi-
nador en la primera el placer de succionar, y en la segunda-
el de morder. Sigue diciendo Freud, que al final del primer
año de vida, la libido se translada casi totalmente a la re-
gión anal y la fuente de todo placer está conectada con la -
retención de expulsión de esfínteres, estando ligada a ésta-
situación con los padres que se interesan en inculcar el contr
ol de dichos esfínteres, y el niño encuentra que la reten-
sión y expulsión de excrementos condiciona actitudes o con--
ductas específicas de los padres, por lo que frente a ellos-
y a su obtención de placer se establecen dilemas, y adoptan-
conductas de rebeldía o sumisión según el caso. Esta sería-
la segunda etapa.

En la siguiente fase, la libido se sitúa en el pene o clítoris, y se denomina etapa fálica.

Alrededor de los tres años el pene viene a ser el centro de placer en los niños y el clítoris en las niñas, Freud considera que la niña ignora la existencia de su vagina. En esta etapa surge la envidia peniana en la niña.

En un principio, el interés sexual hacia el pene no se dirige hacia un objeto externo, y es por lo tanto autoerótico, pero pronto los impulsos libidinosos se dirigen hacia la madre, y después hacia el padre del sexo opuesto, y se establece el llamado Complejo de Edipo, el cual se resuelve por la angustia de castración y la culpa frente al padre.

Posteriormente al Complejo de Edipo surge el período de latencia que se alarga hasta la pubertad, cuando los cambios fisiológicos reavivan los impulsos eróticos.

Al surgir de nuevo éstos últimos se inicia la búsqueda de un objeto satisfactor y se vuelven a experimentar los sucesos edípicos, pero que debido al tabú del incesto son reprimidos, y para la obtención de satisfacción de dichos impulsos, se escogen como objetos a otras personas, y así, si el Complejo de Edipo fué positivo y se resolvió, al llegar a la adolescencia y juventud se va integrando la última eta

pa de la libido llamada genital, en la que el objeto libidinoso es una persona del sexo opuesto y con la que además de establecer relaciones sexuales adultas, se tiene un vínculo emocional más profundo y más amplio.

La teoría ortodoxa describe la condición del recién nacido conocida como "narcisismo primario", en la que el objeto de la libido es él mismo, por lo que ésta vuelta hacia -- adentro. Debido a la gratificación mágica de sus necesidades, el infante pronto desarrolla un sentimiento de omnipotencia: para Greenacre el narcisismo primario es más bien un "sentimiento oceánico", y considera ese narcisismo, catalizado por el proceso de nacimiento.

La noción de ambivalencia es introducida en la etapa -- oral-sádica; en éste período el niño se dá cuenta que él --- "pecho malo", que lo frustra en sus necesidades orales, y el "pecho bueno", que lo satisface, pertenecen a una misma persona, a su madre, y por lo tanto se establece por primera -- vez el conflicto amor-odio hacia un mismo objeto. En este período el niño desea una unión placentera con la madre, y - al mismo tiempo fantasea con atacarla y destruirla.

Klein establece que la madre, existe probablemente como un objeto completo desde el principio, pero en forma muy --- vaga, y enfatiza la importancia de las fantasías de incorporación, que a menudo están acompañadas de miedos orales, ---

como el de ser comido. También describe una amplia formación de fantasías sexuales y agresivas durante el primer año de vida, incluyendo en éstas impulsos edípicos, el deseo de incorporar el pene del padre, y el deseo de destruir el cuerpo de la madre; y supone la existencia del funcionamiento del yo y superyo en esta edad.

Sullivan concentra su descripción de las relaciones tempranas, en el proceso de empatía (comunicación emocional, no verbal entre padres e hijos que se hace más patente entre los seis y veintisiete meses).

Los mecanismos mentales utilizados en el primer año de vida son: introyección, proyección, negación, fijación y regresión. La introyección está basada en el acto de comer. La proyección comprende la atribución de estímulos dolorosos al mundo exterior. La negación es también un mecanismo muy primitivo y significa la evasión de una realidad displacente, cerrando los ojos y pretendiendo que no existe. La fijación y regresión se refieren a la retención de un número anormal de características de una etapa temprana a la cual el individuo está predispuesto a regresar si se encuentra en alguna situación conflictiva.

En el transcurso de la edad de uno a tres años, Fenichel, al hablar de la formación del yo, traza el desarrollo de una activa maestría en el manejo de la ansiedad, como el resultado de nuevas adquisiciones en el control sobre el aparato motor, y la evolución de la función del juicio y percepción de la realidad; el niño aprende a competir activamente con las personas de su medio ambiente; su yo es ya capaz de juzgar situaciones potencialmente traumáticas, y la ansiedad le sirve como señal protectora. Las fuentes más comunes de la ansiedad, en esta época, derivan del principio retaliativo (miedo a que otros le hagan lo que él fantasea acerca de ellos) y el miedo a perder amor y protección. Cuando las situaciones provocadoras de ansiedad han sido vivenciadas el niño trata de reducir la tensión, reviviendo dichas situaciones una y otra vez en juegos y sueños.

La adquisición del habla y el avance en el pensamiento, contribuyen enormemente a un nuevo sentimiento de poderío. El pensar en este período (uno a tres años) contiene elementos prelógicos y simbólicos.

La comunicación es esta edad comprende el uso de un lenguaje autista (palabras que tienen un significado personal y privado).

En la siguiente etapa de la libido, la anal, hemos visto que se registran dos tendencias distintas: la de expulsar y la de retener.

La expulsión está expresada en el placer fisiológico de la excreción, pero puede también servir a propósitos agresivos y de defensa contra los padres en su insistencia acerca del control de esfínteres.

La parte retentiva deriva de la estimulación placentera en la mucosa y del efecto manipulador que la situación encierra (manejo de los padres mediante la retención de esfínteres).

Los neofreudianos sostienen que el énfasis debe estar hecho en el conflicto con los padres, y no en el placer de retener y expeler heces, aunque la teoría ortodoxa sostiene que de estas dos situaciones específicas, derivan sadismo y masoquismo.

Dos nuevos mecanismos mentales son incluidos en esta etapa: A. Freud apunta la negación en actos y palabras, que será más tarde la negación en la fantasía; y la "validación-consensual" de Sullivan, que es un proceso en el cual el individuo trata de corregir su distorsión paratáxica (situaciones de tipo transferencial, pero que pueden ocurrir en el --

análisis o fuera de él) evaluando sus propios sentimientos y pensamientos con los de los demás.

De los 3 a los 5 años se ha designado la etapa fálica; pronto en este período uretral, los impulsos libidinosos aparecen, primero en forma de necesidades que son satisfechas - en forma de placer autoerótico, y más tarde con fantasías sádicas hacia los demás. El interés en los genitales se incrementa a lo largo de esta fase, con la masturbación y exhibicionismo. El valor extremo narcisista está ubicado en el penis de los niños, y aparece el miedo a perderlo, por la ansiedad de castración debida a las fantasías edípicas. En las niñas, la envidia peniana viene de la observación de las diferencias entre genitales masculinos y los femeninos.

Karen Horney objeta la noción de la envidia peniana en las niñas, y atribuye esta envidia al deseo de poseer cualidades masculinas altamente valoradas por la cultura, mas que por experiencias sexuales en edades tempranas. Erikson señala en esta etapa la importancia de la agresividad, la competencia, la curiosidad y el placer de conquistar y obtener -- cosas, en sí mismo.

En esta etapa podemos observar el desarrollo del Complejo de Edipo, en el cual el niño se identifica con su propia versión de sus padres. A partir de la solución positiva o negativa

tiva de dicho Complejo, a la edad de 5 o 6 años, se inicia - el período de latencia, durante el cual dice Anna Freud, el yo viene a ser más fuerte en relación con el mundo exterior. A lo largo de la declinación de la fuerza de los instintos, - el yo tiene, en su tendencia a dominar los impulsos, un nuevo aliado, el superyo. La energía utilizada en las nuevas - actividades, intereses y actitudes, todavía deriva de situaciones sexuales, pero operan principalmente mecanismos tales como sublimaciones parciales y formaciones reactivas.

Los deseos libidinosos hacia el objeto de amor parental son ocupados y sublimados en expresiones de afecto. Las - - reacciones hostiles parecen atenuarse y se inician las relaciones amistosas en su medio ambiente. Sullivan señala el - término "edad juvenil", y apunta la importancia de las experiencias escolares y la necesidad de interactuar con otros - niños de la misma edad. La reputación viene a ser crucial y el miedo de ostracismo es prominente. La introducción a la camaradería es otra característica sobresaliente en este período.

Respecto a la pubertad y adolescencia. Anna Freud describe la fase de la pubertad como en la que los impulsos se - expresan otra vez, acompañados de agresión, síntomas pregenitales y fantasías edípicas. Las expresiones heterosexuales - están limitadas por la sociedad, así que conflictos alrededor de la masturbación son comunes. La adolescente se perca

ta de su vagina como una fuente de placer, mientras que anteriormente solo se había interesado en el clítoris y en el -- deseo de ser muchacho; y al mismo tiempo encara el problema de la función femenina y su papel pasivo. El narcisismo está altamente remarcado en ambos sexos durante la adolescencia. Los conflictos entre el yo y el ello son característicos; en los cuales hay dos soluciones posibles: una salida masiva de impulsos, o que éstos sean confinados al inconsciente y por lo tanto tendrá que haber constantemente fuerzas contracatexias, mecanismos de defensa y síntomas controlando estos impulsos.

En el área de las relaciones interpersonales, el adolescente tiene que pelear en contra de las fantasías edípicas activas. El adolescente substituye con nuevas uniones los lazos parentales. Estas relaciones de amor, con una persona de su misma edad o un substituto parental, son apasionadas pero de corta duración. En algunas relaciones con otra persona, ésta es seleccionada como objeto y enconces abandonada sin ninguna consideración. Fugaces fijaciones amorosas en este período, nos dice Anna Freud, son altamente narcisitas, y realmente representan formas primitivas de identificación.

En la pubertad, el yo utiliza indiscriminadamente todos los mecanismos de defensa a su disposición. Durante la adolescencia dos mecanismos son frecuentemente observados: ---

primero la repudiación de deseos instintivos, y segundo la intelectualización, que es el puente entre los procesos instintivos y los contenidos ideacionales. La creatividad adolescente es también interpretada como una forma de defensa.

Rank apunta en la situación adolescente, el continuo esfuerzo por obtener independencia y el sentimiento de sí mismo, y habla también de los miedos y resistencias a sus impulsos sexuales, ya que estos pueden dominarlo y forzarlo a renunciar a su capacidad de actuar como un ser total.

Sullivan dice que la pubertad es la fase de la vida humana, donde la capacidad de amar madura. En la adolescencia, el sexo se carga de situaciones conflictivas, debido a que las experiencias premaritales son desaprobadas ya que todo casamiento prematuro es disuadido, pues generalmente este tipo de uniones muy jóvenes fracasan.

La adolescencia es la época donde se realizan reajustes y revaloraciones, que van a establecerse mas o menos definitivamente, para dar como resultado una personalidad adulta y preparada para la vida.

El proceso de identificación, repetido en múltiples ---
ocasiones y con distintos objetos, va a dar como resultado -
diferentes identificaciones, las cuales a su vez, se integrara
rán para formar la identidad.

Existen muchos tipos de identificaciones, como principal
es o mas frecuentes, tenemos las siguientes:

Identificación con los padres.

Identificación primaria.

Identificación por culpa.

Identificación proyectiva.

Identificación con el objeto dañado.

Identificación con la madre buena.

Identificación peligrosa con la madre.

Identificación ambivalente de la mujer embarazada.

Identificación con el agresor.

Identificación doble.

Identificación rudimentaria.

Identificación pasiva.

Identificación activa.

Identificación resonante.

Pseudoidentificación.

IDENTIFICACION CON LOS PADRES.

Freud, al estudiar la formación del carácter y las neurosis, señaló la enorme importancia de las relaciones objetales; ya que no se puede lograr un grado de desarrollo psicológico sin la presencia de una relación interpersonal, aunque esta haya sido sentida en grado mínimo.

Desde el nacimiento del niño, se establece una estrecha relación emocional entre él y la madre, lo que constituye la "relación simbiótica", en la cual la madre siente al niño como una extensión psicológica de ella misma. La madre debe establecer un equilibrio entre el principio del placer y el principio de realidad en la relación con su hijo, para permitir que en el niño se efectúen los procesos de diferencia---ción y de identificación; la fase normal de separación e individuación según Mahler, es el primer requisito para el desarrollo y mantenimiento del sentido de identidad.

Erikson ha señalado que para que se efectúe la identidad, el yo tiene que desarrollarse de acuerdo a mecanismos de introyección y proyección que apuntan la diferenciación entre lo interno y lo externo, (dichos mecanismos se llevan a cabo de acuerdo a la confianza y desconfianza básica) y nos dice que la identidad del yo se desarrolla a partir de la integración gradual de todas las identificaciones. Es importante fijar la atención en el hecho de que aquí la to-

totalidad tiene una cualidad diferente que la suma de sus partes. Lo que establece la diferencia es la integración de la totalidad, y no la cualidad de la fuerza de sus componentes.

Cada niño tiene una cantidad determinada de oportunidades para identificarse a sí mismo con distintas características, ocupaciones, ideas, etc., de personas reales o ficticias de ambos sexos. Ciertas crisis lo fuerzan a hacer selecciones radicales; sin embargo, el momento en que vive le brinda sólo un número determinado de modelos que sean significativos socialmente. Cuando un niño siente que el medio ambiente lo oprime de sus propias formas de expresión, que le están permitiendo desarrollar su identidad, se defenderá de este impedimento con todas sus fuerzas, pues no logrará el sentimiento de estar vivo, si no tiene el sentimiento de la identidad de su yo.

El concepto de confianza básica en el estadio oral, que Erikson enfatiza, es la pauta que va a sostener la identidad del yo. El establecimiento de patrones permanentes para la solución del conflicto entre la confianza y la desconfianza, constituye una de las primeras tareas del yo, y por lo tanto la tarea del cuidado materno, ya que la cantidad de confianza que se deriva de las primeras experiencias infantiles, no depende de las cantidades de alimento o de las demostraciones de afecto, sino mas bien de la cualidad de la relación maternal. Las madres crean un sentimiento de confianza en sus niños mediante el cuidado sensitivo y firme que deriva de una

situación de confianza personal.

En el bebé, esto da lugar, según Erikson, a un sentido de identidad, que posteriormente se combinará con un sentimiento de estar muy bien, de ser él mismo y de aceptarse.

Joan Riviere remarca la importancia del estudio de las identificaciones con las figuras parentales; siguiendo sus explicaciones podemos decir que las condiciones internas (sentimientos, emociones, sensaciones, etc.) son los precursores más tempranos de las relaciones objetales. Se identifica a los objetos con las condiciones internas, y así se los "internaliza". Entonces un sentimiento bueno hacia un objeto, significa que el objeto es bueno, y viceversa. La proyección y la introyección son utilizadas para mantener separado lo bueno de lo malo, para mantener afuera lo malo y adentro lo bueno; pero como los sentimientos malos, por el hecho de ser sentimientos, no pueden estar afuera, son percibidos como perseguidores internos, es decir, son sentidos como agentes extraños dentro de uno mismo, y que son capaces de devorar o destruir a la persona que los contiene. Todos estos sentimientos son considerados como precursores del su-peryo.

La internalización integral de personas queridas y reales, necesita de la renuncia del mecanismo de disociación --

aplicado a los sentimientos y a los objetos (en buenos y malos), esto quiere decir que todos los sentimientos que una persona despierta en el individuo sean aplicados a esa persona, tanto el amor como el odio, que deberán ser aceptados al mismo tiempo, ya que el amor por el objeto necesita que la agresión y el dolor, que anteriormente fueron proyectados, ahora sean soportados adentro en forma de culpa. Experimentar la ambivalencia es lo que se había tratado de evitar, -- pues sentirla era permitir que el objeto bueno no existiera y el niño se convertiría en objeto malo; pero si la experiencia ha demostrado que el amor predomina, los dos sentimientos pueden presentarse al mismo tiempo, y el objeto no necesita dividirse. Esta situación es difícil, ya que el amor por alguien que ha sido dañado, origina el dolor de la culpa, y la persona que tenga un gran miedo al dolor interno, no estará capacitada para soportarlo, lo cual significa que el dolor de su agresión hacia el objeto amado es vuelta hacia adentro y sentida por ella misma, en sí misma, mediante una identificación con el ser amado. El dolor es tan fuerte en ocasiones, que existe la probabilidad de externalizarlo y proyectar la agresión en los demás, entonces el niño se podrá sentir destruido o perjudicado por ellos. El amor hacia un objeto real, puede provocar culpa, pero al mismo tiempo un gran deseo de nulificar el daño hecho y repararlo, y volverse uno mismo completamente bueno, así se puede someter e identificar con los objetos buenos internos (padres internalizados), y si el amor por ellos es más fuerte que el odio,

entonces no se identificará demasiado amar con comer, o no habrá tanto miedo al dolor de la culpa implicada en toda relación interpersonal.

Se ha observado que identificaciones con figuras paternas existen en todos los niveles del desarrollo, desde la -- identificación narcisística primaria hasta la del amor objetal pleno; esta última no puede ser alcanzada hasta que se establezca un superyo consolidado. Entonces lo que distingue del primer tipo de identificación del segundo, es la capacidad de renunciar a un impulso instintivo en pro del objeto amado.

Freud correlacionó el origen del superyo con la disolución del Complejo de Edipo. Cuando el niño supera esta etapa, instala a sus padres dentro de sí. La identificación -- con los padres, la aceptación de sus exigencias, ocupa el lugar de los deseos edípicos.

IDENTIFICACION PRIMARIA

La vida mental del bebé en sus primeras semanas es de carácter narcisista y está gobernada por el principio del -- placer, el yo es principalmente un yo corporal. Esta es la etapa de la identificación primaria; la psique que surge ignora que existe un mundo externo. Freud ha descrito como el

yo primitivo responde al placer y al displacer y trata de -- preservarse identificándose con todos los estímulos placenteros y disociándose de todos los dolorosos.

Hasta que persista la identificación primaria, y el pecho sea una parte interna del bebé, una experiencia de enorme displacer será sentida como si el pecho la experimentara al igual que el yo, ya que ambos son uno. La necesidad del yo de disociarse del displacer es tan grande que necesita un objeto sobre el que pueda expulsarlo, y al que pueda identificar como un yo malo que sufre.

Weiss nos dice que la identificación primaria se lleva a cabo cuando la energía todavía no está bien delimitada y - definida. A través de la identificación primaria y de sus - éxitos y fracasos, la pulsiones instintivas pueden ser elaboradas dentro de patrones motivacionales.

IDENTIFICACION POR CULPA

Freud describe un mecanismo psicológico al que llama -- identificación por culpa en la siguiente forma: si algún individuo desea castigarse por alguna culpa sentida, se identifica con las dolencias de cualquier persona cercana a él.

IDENTIFICACION PROYECTIVA.

La identificación proyectiva se vincula con procesos evolutivos que aparecen durante los primeros 3 o 4 meses de vida (posición esquizo-paranoide descrita por M.Klein), cuando la disociación es máxima y la ansiedad persecutoria domina. La identificación por proyección implica una combinación de la disociación de partes del yo y de la proyección de las mismas en otras personas. Las pulsiones sádico-orales de devorar y vaciar el pecho materno son elaboradas en fantasías de devorar y vaciar el cuerpo de la madre. Ataques derivados de todas las demás fuentes de sadismo, quedan pronto ligadas a estos ataques orales, y así se desarrollan dos principales líneas de fantasías sádicas. Una forma de ataque fantaseado, consiste en vaciar el cuerpo de la madre de todo lo bueno y deseable. La otra, predominantemente anal, consiste en llenar el cuerpo materno con sustancias malas y partes de la persona que fueron disociadas y proyectadas en el interior de la madre. Estas sustancias y partes malas son representadas por los excrementos que se transforman en instrumentos para dañar, destruir o controlar el objeto atacado; en estas distintas fantasías el yo se posesiona por proyección de un objeto externo (la madre), y lo transforma en una extensión de sí mismo. El objeto se transforma, hasta cierto límite, en representante del yo, y estos procesos constituyen, la base de la identificación por proyección o iden-

tificación proyectiva. Los procesos que sustentan la identi-
ficación proyectiva, operan ya en la primitiva relación con-
el pecho. La identificación proyectiva empieza simultánea-
mente con la voraz introyección sádica-oral del pecho. La -
introyección y la proyección interactúan desde el principio-
de la vida. La introyección de un objeto perseguidor está -
en cierta medida, determinada por la proyección de una pul-
sión destructiva en el objeto. La tendencia a proyectar lo-
malo es incrementada por 'el temor a los perseguidores inter-
nos.

Durante el período de los 3 a 9 meses surge un conside-
rable progreso en la integración del yo. Tienen lugar cam-
bios importantes en el carácter de las relaciones objetales-
del bebé y de sus procesos de introyección. El percibe e --
introyecta a la madre cada vez más como una persona completa.
Eso implica una identificación más plena y una relación más-
estable con ella.

En la medida que la madre pasa a contener las partes --
malas de uno mismo, no es sentida como un ser separado, sino
como lo malo de uno mismo. Mucho del odio contra las partes
de uno mismo, es entonces dirigido contra la madre. Esto --
conduce a una especie de identificación que establece el pro-
totipo de una relación de objeto agresiva. También, dado --
que la proyección deriva del impulso infantil de dañar o con-
trolar a la madre, el niño la siente como un perseguidor.

IDENTIFICACION CON EL OBJETO DAÑADO

Los pasos hacia la integración y síntesis, de percibir a la madre como un objeto total, conducen a una mayor capacidad del yo para reconocer la realidad psíquica cada vez -- más desgarradora. La angustia con respecto a la madre internalizada, sentida para siempre, conduce a una identificación más fuerte con el objeto dañado. Esta identificación fortalece a la vez la necesidad de reparar y las tentativas del yo de inhibir las pulsiones agresivas.

IDENTIFICACION CON LA MADRE BUENA

Marie Langer, dice con respecto a la identificación --- con la madre buena, que la primera relación amorosa de la niña con la madre es fundamental para su capacidad de identificarse más tarde con ella; si la madre ha sido buena y la niña logra esta identificación, será buena madre para sus hijos y una buena esposa para su marido. Si la relación con la madre fué conflictuosa, existe el peligro de que más tarde repita los mismos conflictos con su marido, sustituyén---dolo en su inconsciente por la imagen materna.

Unas mujeres subliman su erotismo en la maternidad, y son frías, porque su genitalidad no les interesa. Actúan así, en algunas ocasiones con el deseo inconsciente e infantil de negar e impedir, por identificación, la sexualidad de

sus propias madres, es decir, se han identificado con su --- ideal la madre asexual.

IDENTIFICACION PELIGROSA CON LA MADRE

Las frustraciones sufridas en la primera infancia, causadas por la madre, despiertan o intensifican la hostilidad infantil, que engendra sentimientos de culpa y miedo a la -- venganza materna. Más tarde la niña no querrá ser madre para no tener que sufrir todos los males que ella deseó en la infancia a la suya propia.

IDENTIFICACION AMBIVALENTE DE LA MUJER EMBARAZADA

Existe el mecanismo de identificación ambivalente descrito por Helene Deutsch, por el cual la mujer embarazada se identifica tanto con el feto que está dentro de ella, como -- consigo misma, en cuanto va a ser madre. Al identificarse -- con el feto, teme su voracidad, pues ella cuando fué bebé, -- fué voraz, Para Deutsch, el parto es la revivencia más -- exacta que podemos tener de nuestro propio trauma de nacimiento. La mujer, identificada con su hijo, vive a través de él todo el temor a la separación de la madre. Se identifica -- con su desamparo y siente no poder continuar protegiéndolo -- contra la vida.

IDENTIFICACION CON EL AGRESOR

La identificación con el agresor, por un lado, corresponde a una fase preliminar en el desarrollo del superyo, y por otro, parece constituir una fase intermedia en el desarrollo de los estados paranoicos, según ha señalado Anna - - Freud, El uso de la identificación y de la proyección es -- considerado como una forma normal de la actividad del yo que, según el material sobre el cual se aplique conducirá a diferentes resultados.

La especial combinación de introyección y proyección -- a la que se ha designado como identificación con el agresor, pertenece a la vida normal, solo en la medida en que el yo - se sirva de ella en sus conflictos con las autoridades, es - decir, en sus esfuerzos por enfrentarse con los objetos que - le causan angustia.

En numerosos juegos infantiles, los cambios que ocurren en el niño, que se identifica con el objeto tenido, sirven - para transformar la angustia en seguridad, pues el niño in--troyecta alguna característica de la persona que le produce angustia, elaborando de esta manera una experiencia angustiosa recientemente ocurrida.

IDENTIFICACION DOBLE

Rochlin explica la identificación doble de la siguiente forma: durante las primeras fases pregenitales, el narcisismo primario domina el cuadro y la tendencia al placer es acentuada. La madre seductora refuerza los lazos de esta feliz situación, y permite que el niño establezca una fuerte identificación con ella.

Con el advenimiento del período fálico del Complejo de Edipo, este tipo de identificación debe ser abandonado; para facilitar este abandono, la madre es transformada en una figura devalorada. La separación de la madre, produce sentimientos de pérdida, de privación y melancolía, pero la liberación oral y el sadismo anal, unidos a la identificación con la agresividad masculina, proveen la gratificación deseada. Aparecen fantasías de ser como el padre; la identificación es a un nivel fálico, con la meta de adquirir su pene, el cual solo puede ser alcanzado destruyéndolo a él. La ansiedad movilizada y la culpa, permiten el cambio de esta situación de fantasías a un estado de depresión con la reparación del daño conferido al padre, y el abandono de la identificación con él; entonces reaparece la identificación con la madre y se completa el ciclo de identificación con ambos padres, lo que da como resultado una identificación doble.

IDENTIFICACION RUDIMENTARIA

Para Hendrik estas identificaciones son especialmente - observadas en las reacciones esquizoides; muestran el prin cipio de un proceso de identificación, el cual no es comple- tado. Freud lo describió como el proceso de identificación- con las actitudes de personas investidas de autoridad, que - son sentidas con gran ambivalencia, y que tienen su origen - en frustraciones instintivas en la temprana infancia.

IDENTIFICACION ACTIVA Y PASIVA.

Graber distingue dos tipos de identificación:

- a) pasiva.- Es en la que se incorpora el objeto dentro --- del "self".

- b) activa.- Es en la que el sujeto se pone en lugar del ob jeto.

IDENTIFICACION RESONANTE

Es un fenómeno temporal de índole emocional, indispensa ble en cualquier relación afectiva cercana de objeto. El fe nómeno de resonancia emocional puede ser comparado con el de un piano. Tal resonancia, tal vibración idéntica, puede ocu rrir solamente si el instrumento correspondiente posee cuer- das idénticas a aquellas del mecanismo original. La identi-

ficación con los afectos y emociones de otro individuo están investidas de sentimientos del yo, y que son sentidos como - si estuvieran dentro del propio yo.

PSEUDOIDENTIFICACION

Eidemberg propuso el término de pseudoidentificación; - Bychowsky lo utiliza al referirse a los obesos y dice que en este tipo de pacientes la comida es retenida y depositada en el cuerpo, y se crea una configuración femenina, la cual significa una pseudoidentificación con la madre frustrante y específicamente con el pecho de ella.

Jacobson, al estudiar las relaciones del self con el mundo objetivo, describe los factores determinantes en la formación de la identidad, y explica que en el segundo año de vida, los cambios en la naturaleza de sus relaciones con el mundo objetivo, indican una transición gradual de la fase simbiótica al estado de individuación y principio de la autonomía del yo; marcan la introducción dentro de la organización psíquica, una categoría de tiempo, es decir, el concepto del futuro. Presuponen la habilidad de distinguir simples rasgos físicos y mentales a percibir los objetos que aman o necesitan, comparar y notar diferencias entre objetos animados e inanimados, entre el self y el mundo exterior. Cuando el niño ha avanzado hasta este punto, sus pulsiones narcisistas empiezan a tener una nueva dirección, es decir, sus objetivos cambian. Se pueden observar entonces, esfuerzos notables para realizar uniones personales; dichos esfuerzos parecen ser en parte independientes de las necesidades instintivas del niño. Pero bajo la influencia de sus conflictos instintivos, estas pulsiones vienen a estar fuertemente cargadas de energía agresiva y encuentran expresión en tendencias competitivas, con admiración hacia los objetos de amor poderosos, en particular hacia sus rivales. Como estas tendencias se desarrollan, los deseos del infante de permanecer como parte de los objetos amados, o hacerlos parte de si mismo, dan lugar a deseos de parecerse realmente a ellos. Este propósito puede ser logrado en virtud de una identificación ---

selectiva, basada en mecanismos de introyección.

Evidentemente, este nuevo y avanzado tipo de identificaciones, representa un compromiso entre las necesidades del niño de retener la situación simbiótica, de depender de la gratificación, protección y soporte de los objetos amados, y -- las tendencias opuestas de perder los lazos simbióticos por el camino de la agresión, expansión narcisista y funcionamiento independiente del yo. Bajo la influencia de la rivalidad edípica, este conflicto alcanza su primer climax hacia el final del período edípico y es resultado por la formación - del superyo (y que es intensamente revivido en la adolescencia).

En contraste con las fantasías mágicas de fusión y las identificaciones afectivas y las imitaciones, las identificaciones a este nivel, con la madre, con el agresor y con las personas que imponen restricciones instintivas, tienen un -- contenido significativo y un propósito real. Cada propósito puede ser alcanzado por medio de profundas modificaciones en el yo, que aumenta ciertas características del objeto admirado.

Lo anterior presupone un nuevo estado en el desarrollo de las imágenes del self: la distinción entre las imágenes - reales, e imágenes que se originan a partir de deseos. El -

yo no puede adquirir un parecido real del objeto amado, si los rasgos admirados del objeto, no están firmemente intro-yectados dentro de las imágenes de deseos del self. Estas imágenes son expresivas de, 1o. las propias ambiciones del niño, de sus propias tendencias de expansión narcisista y crecimiento del yo; 2o. de las características de sus objetos amados. Las representaciones reales del self son un reflejo del yo, y reflejan también los rasgos tomados del objeto de identificación, así que el parecido entre el objeto y las imágenes del self pueden ser experimentadas sobre una base real. Este nuevo paso en el desarrollo de las imágenes del self, y la distinción entre las imágenes reales y las que son productos de deseos del niño, son significativas e importantes porque son un requisito para el establecimiento del yo-ideal y las metas del yo.

Se puede establecer una correlación entre varios estados de diferenciación estructural y de energía, y las catexias de objeto y representaciones del self, con el correspondiente desarrollo ideacional, afectivo y funcional del niño:

1.- A partir del nacimiento se desarrollan las catexias de los sistemas de percepción y memoria; del aparato motor y de las zonas pregenitales; las sensaciones de placer y displacer de origen externo, empiezan a ser percibidas, aunque todavía se confunden con percepciones internas. La diferenciación energética se inicia. Las descargas hacia el exterior.

empiezan, en forma primitiva, y son reacciones instintivas a estímulos internos y externos.

2.- En el estado de la diferenciación estructural y de la formación del yo, prevalece el principio del placer y los procesos primarios. La vida inconsciente de la fantasía y la actividad pregenital sexual, se desarrollan. Múltiples y cambiantes imágenes parciales del propio cuerpo se forman; y son relacionadas con huellas mnémicas de experiencias pasadas placenteras y displacenteras, que vienen a estar cargadas de fuerza libidinosa y agresiva. Los afectos empiezan a tener una mayor validez.

3.- Cuando el niño aprende a caminar y a hablar, y adquiere control intestinal y uretral, una etapa más organizada se inicia. El darse cuenta de los objetos del self, crece la percepción y organización de los rasgos mnémicos se expanden. Los símbolos del lenguaje, actividad motora y prueba de la realidad se desarrollan, pero la vida de fantasía predomina; y además se incrementa la formación de las fuerzas contracatexicas.

4.- Cuando la sexualidad infantil alcanza su climax, la fusión y neutralización de impulsos sexuales y agresivos se inicia. El control emocional e instintivo también empieza. Como las uniones afectivas crecen y los afectos se correlacionan con las funciones del yo, el darse cuenta del self empieza a extenderse a la percepción de procesos emocionales y de pensamiento.

El concepto del self como una identidad que posee continuidad y dirección, se forma ya. Los procesos secundarios y el principio de realidad vienen a ser más importantes y la ansiedad de castración ejerce una influencia drástica en la formación de la represión, y fuerzas catexicas.

Veremos ahora diferentes conceptos y clasificaciones referentes a la identificación y a la identidad.

Hendrik hace una división de las identificaciones y establece diferencias a partir de su origen.

Se ha observado que las identificaciones superyoicas -- son un producto de la solución del Complejo de Edipo. Las identificaciones que contribuyen a formar la estructura básica del yo, ocurren en épocas más tempranas.

Las identificaciones del yo son una consecuencia de las relaciones de objeto. En contraste con las formaciones del superyo, las primeras identificaciones yoicas derivan de la forma en que la madre realiza determinados actos, sobre todo las prohibiciones acerca de lo que el niño quiere hacer. Las identificaciones yoicas contribuyen al crecimiento de la capacidad de relacionarse efectivamente con el medio ambiente.

Las identificaciones yoicas se originan en la ambivalencia hacia un objeto amado, pero este tipo de ambivalencia -- pertenece al grupo de sentimientos más primitivos pues se -- origina en el amor y odio hacia un objeto primario. La temprana relación diádica de objeto, da lugar a las identificaciones yoicas, y está basada más en catexias de objetos parciales que en relaciones de objeto totales.

Hendrik asegura que no podemos situar a las identificaciones yoicas en términos de tiempo, pero sí en términos de cronología respecto a experiencias mentales, y asume que el desarrollo de estas identificaciones está realizado por las experiencias de frustración dadas por otras personas, y que depende del desarrollo de la capacidad de reconocer a esas otras personas como externas a sí mismo.

Las identificaciones se inician por un deseo de la repetición del placer, que viene a ser una demanda emocional de aquellos estímulos que emanan de la madre y que produjeron satisfacción.

Las identificaciones yoicas pueden producir sentimientos de poderío, originalmente atribuidos a otro, y también las fantasías de poder en el infante. Estas identificaciones pueden tener como resultado sentimientos de omnipotencia.

Cada identificación está determinada por la fase del desarrollo de la libido en que ocurre.

Posiblemente las identificaciones yoicas en la infancia son una imitación, realizada por el placer de la imitación, pero difieren de ésta en que contribuyen permanentemente a una integración efectiva de la personalidad. Estos tempranos tipos de identificación, probablemente provienen de catexias de una relación emocional, fuertemente ambivalente.

Las identificaciones yoicas son esenciales en el desarrollo de la organización del yo, y la falla en éstas, dará como resultado defectos en algunas funciones yoicas en la vida adulta.

Grinker apunta que el proceso de la identificación pertenece al campo de la psicodinamia, ya que incluye procesos de pulsiones instintivas, mecanismos de socialización y conducta conectada con relaciones interpersonales.

Las identificaciones se desarrollan a partir de transacciones entre el niño y las personas que transmiten las exigencias de la sociedad y la cultura, y de la personalidad que interactúa con otras personalidades que forman el sistema social. Las identificaciones para Grinker, constituyen puentes entre lo biológico y la personalidad, y entre la personalidad y los grupos sociales.

Grinker ha establecido una analogía entre identificación y determinadas medidas de seguridad en ciertos organismos, y señala que formas de agrupaciones animales, altamente organizadas socialmente, obtienen máxima seguridad a costa de restringir la vida de sus miembros. Esto es particularmente ejemplificado en parásitos que son dependientes, inertes y fisiológicamente regresivos.

Fuertes identificaciones con otros, o conformidad con los valores imperantes en el medio ambiente, pueden producir una situación rígida y crear personalidades con una gran restricción del potencial creativo y miedo a la propia realización.

Define Grinker a la identificación con una connotación-inconsciente y un estado de ser parte o totalmente igual a una persona en pensamientos, sentimientos y actos, la cual ha sido tomada como modelo; y añade que las identificaciones son un resultado final de transacciones de un sujeto que sigue un proceso de individuación; en cambio la introyección es un proceso por el cual, las representaciones de objetos son creadas en el aparato mental, siguiendo el proceso fisiológico de incorporación.

Fenichel señala que el desarrollo del yo y los cambios en sus características, son debidos a adquisiciones de cualidades percibidas en otros sujetos; el proceso sucede en la siguiente forma: las pulsiones originadas en el cuerpo, realizan demandas al yo, el cual busca la gratificación, la que puede consistir en la incorporación de objetos externos que proporcionan placer. Eventualmente la idea del objeto gratificante, viene a ser integrada como una representación endopsíquica del objeto en el yo. Esta idea influye sobre otras y forma un rango de procesos psíquicos: las identificaciones. Como resultado de esto, el sujeto no está ya, totalmente interesado en el objeto real, pues lo posee internamente.

Piaget, en un trabajo sobre imitación en la infancia, - estudia dos procesos que él señala como asimilación (significando identificación) y ajuste, y explica a la identificación como un proceso en el cual un objeto externo es imitado y en tonces asimilado, que se utiliza solo si es adecuado para -- el ajuste a situaciones externas y reales.

Acerca de la identificación, Saussure, explica que el - niño tiene dos formas de adaptación: una indirecta, consis-- tente en una identificación con los padres y una ciega creencia en sus ideas; y una directa en la cual la realidad es -- asimilada simplemente. El miedo de ser abandonado por su fa milia impedirá al niño adquirir autonomía de pensamiento y - permite una completa identificación con el objeto externo.

El niño, para sentirse seguro, se identifica con alguien más fuerte que él. La constancia y la buena voluntad por -- parte del objeto libidinosamente catectizado dará al infante una seguridad, pues encontrará una correlación entre sus de-- seos y fantasías y la percepción actual de sí mismo.

Respecto al sentimiento de identidad, encontramos que - Mahler dice que éste procede de la alternación de dos tipos- de experiencias: el contacto corporal placentero con la ma-- dre y la reunión, también placentera, con ella durante el -- sueño.

Mahler especifica dos períodos cruciales en la formación de la identidad. El primero, que ocurre durante el tiempo comprendido entre 1 a 3 años, y el segundo de los 3 años has ta la edad en que aparece la latencia.

En el primero se presentan los fenómenos de la diferenciación del "sí mismo" de los demás, en términos de separación (individualización). En el segundo, la integración de los sentimientos de la propia identidad como separada del mundo objetivo, se lleva a cabo; madurando plenamente en la fase fálica. La concentración masiva de la libido en las partes sexuales de la imagen corporal, ocurre independiente-- mente de las influencias ambientales. Esto causa importan-- tes cambios en las representaciones de la imagen corporal, - emergiendo la identidad sexual.

Eissler define el sentimiento de identidad como la ex-- periencia del "yo soy yo", y la llama a esta experiencia como el reconocimiento de sí mismo, la cual es establecida plenamente hasta el desarrollo de la pubertad, con la incipiente-- maduración genital. El logro final de un sentimiento de iden tidad personal es indicador de la emergencia de un cuarto sis tema estructural, el cual está diferenciado del yo, ello y su peryo, pues sirve únicamente para el funcionamiento del sentimiento de identidad personal.

En cuanto al sentimiento de sí mismo (self), Spitz explica que la relación emocional del objeto es una defensa en contra del creciente darse cuenta de la separación. Cuando el niño es gradual y progresivamente privado de la cercanía corporal y del contacto epidérmico, construye lazos emocionales para substituir lo que ya no tiene. Spitz confirma la idea de que existe una correlación estrecha entre los contactos corporales primitivos, experimentados por el niño en su relación con el objeto amado, y la emergencia del "si mismo", el cual se origina por el reconocimiento de que es una entidad físicamente separada de la madre y de los demás, y con los que se puede volver a unir por medio del afecto.

Para Axelrad la identificación es la cualidad de dirigir las pulsiones instintivas hacia otras personas como objetos de dichas pulsiones, y es considerada como un representante de los diferentes pasos en logro de la autonomía.

Para Federn la identificación no es solamente una imitación, es una duplicación autoplástica de los rasgos de otros individuos. Los sentimientos individuales, producto de la identificación, son características propias y forman parte del yo.

Spitz, en sus observaciones de la conducta del infante, concluye en los intentos iniciales de identificación se detectan al final del primer año; y que son representados en -

el niño por gestos o ademanes que pertenecen al objeto con el cual se identifica; la habilidad de llevar a cabo tales identificaciones presupone una liberación de libido narcisista invertida en relaciones de objeto.

Si este proceso es retardado, se presentarán disturbios en el desarrollo de la identidad, sobre todo durante el período comprendido entre los 8 y 15 meses.

Estudiando los aspectos funcionales del aparato mental, y respecto a la formación del proceso de identificación como un mecanismo mental, Glover dice que al observar las relaciones primarias de objeto se identifica una fase primaria funcional que incluye las más primitivas formas de relaciones de objetos y que es mantenida por mecanismos de regresión y proyección. La siguiente fase de relaciones de objeto no es conocida del todo, pero introyección, represión y desplazamiento juegan un papel más importante. Finalmente, después que los procesos de introyección han alcanzado su cometido, mecanismos más evolucionados de identificación se añan a dichos procesos, evolucionando en esta forma las relaciones objetales en el niño.

Se ha observado, que uno de los factores más importantes en la evolución del sentimiento de identidad, es la formación del yo corporal. De acuerdo con Ph. Greenacre vemos como, al término identidad se le pueden dar dos acepciones:

a) una interna; en la que un individuo cuyos componentes están suficientemente bien integrados se sentirá a sí mismo -- como una unidad; tendrá una unidad; b) una externa, en la -- que la identidad está referida a características únicas de -- una persona y que pueden ser distinguidas de otras pertene-- cientes a otros individuos.

El sentimiento de identidad envuelve comparación y contraste con algunos aspectos similares de los demás, pero sobre todo incluye la observación de las diferencias personales.

Los factores físicos que influyen en la formación del sentimiento de identidad son principalmente la cara y los genitales, según observaciones de Greenacre.

El desarrollo de la imagen corporal es importante en el inicio del sentimiento de la identidad. Es peculiarmente -- susceptible de sufrir distorsiones e inestabilidad, el reconocimiento de la naturaleza de las partes que forman el cuerpo, ya sea interna o externamente, es decir, en cuanto al propio individuo o en cuanto se compara con los demás.

Greenacre concibe que el sentimiento de la propia identidad empieza en la fase anal, pero alcanza su principal desarrollo en la fase fálico-edípica, pues en ese período el niño se da bien cuenta de él mismo, existiendo en un mundo de-

objetos externos; sabe que tiene pensamientos y memoria, aprecia su tamaño, tiene un conocimiento de las diferencias sexuales, sabe los nombres de su cuerpo y partes de él mismo, y es generalmente, capaz de reconocerse a sí mismo como una unidad que pertenece a un grupo.

La identidad, aunque generalmente estable en su estructura psíquica, y corporal, y en su funcionamiento está sujeta a varios cambios en su desarrollo, a través de la maduración corporal, lo cual va acompañado de problemas emocionales. Consecuentemente ningún sentimiento de identidad adulta puede ser completado hasta que el período adolescente se ha llevado a cabo y ha sido asimilado; pero incluso entonces pueden ocurrir cambios posteriores en la vida, que suceden - bajo las influencias del medio ambiente en que se vive, sobre todo se reciben influencias sociales y de los psicogrupos.

Identificaciones postedípicas pueden ocurrir en la temprana adolescencia y son de vital importancia en el sistema-superyoico y el desarrollo de la tabla de valores en cada persona.

IDENTIFICACION, IDENTIDAD Y SEXUALIDAD

Respecto a este tema encontramos que Lichtenstein asevera que la identidad humana está establecida por el uso específico de la función sexual no procreativa a través de la vida; la identidad humana ha sido mantenida por un proceso que es único de la especie humana y de cada individuo.

La tesis de Lichtenstein se basa en los siguientes puntos:

- a) La sexualidad no procreativa es usada en la adquisición de una identidad primaria.
- b) Las evidencias psicoanalíticas hacen remarcar el hecho de que el mantenimiento de la identidad en el hombre, tiene prioridad sobre cualquier otro principio determinante en la conducta humana, no solo desde el punto de vista del principio de realidad, sino también del de el principio del placer.
- c) El mantenimiento de la identidad humana es completado por otros factores, muchos de ellos de naturaleza no sexual.

Mientras la madre satisface las necesidades del niño, de hecho, crea otras necesidades específicas, que ella se recrea

satisfaciéndolas; el infante es transformado en un órgano o en un instrumento de satisfacción de las necesidades de la madre, las cuales son inconscientes. Este es el punto en el cual se puede observar la conexión entre la sexualidad y la emergencia de la identidad en el hombre. Una interacción -- entre dos partes, hace que cada parte se experimente a sí -- misma como única y específicamente capaz de servir como instrumento de gratificación. Los primitivos intercambios sensoriales que se llevan a cabo entre la madre y el infante, son precursores de la sexualidad adulta. El concepto de --- identificación, implicado una yuxtaposición del sujeto-objeto, debe ser siempre entendido como un proceso gradual de el dar se cuenta de sí mismo como sujeto, confrontando con otros -- sujetos y con el mundo exterior.

El hombre hace uso de la sexualidad en la siguiente forma: él viene a ser un instrumento en la satisfacción de las necesidades como modalidades primitivas de las primeras sensaciones en la relación con la madre, estableciendo una correlación entre imagen corporal, sexualidad e identidad. La sexualidad aquí es utilizada no con el fin de la procreación, sino con la meta de ser objeto de alguien y al mismo tiempo sujeto, y poseer así una identidad.

El niño siente que es un objeto, debido a que la madre, al sentirlo como extensión de sí misma y desear la realiza--

ción de sus deseos sexuales frustrados a través de él, lo ha ce sentirse, en forma inconsciente, un instrumento. Muchas-madres al alimentar a sus bebés, sienten excitación sexual, y algunas de ellas llegan al orgasmo.

A medida que el niño va percibiéndose a si mismo, no co mo objeto sino como sujeto, y puede establecer relaciones ob-jetales, el sentimiento de identidad se empieza a desarro---llar.

IDENTIDAD FEMENINA

Sarlin ha estudiado la identidad femenina específicamen-te, para lo cual ha establecido tres situaciones determina--das:

- a) La representación del "sí misma", debe estar manifesta-da por la diferencia anatómica del hombre y la mujer.
- b) La representación de los impulsos libidinosos en la ---mujer deben ser primoridalmente genital-vaginales, y --pregenitalmente la envidia y la competencia deben ser -neutralizadas y sublimadas.
- c) La representación del objeto libidinal primario, debe -ser una imagen masculina, pero la capacidad de amar fe-menina no debe estar limitada a experiencias sensuales-y no debe estar restringida a un sexo.

Freud propuso dos situaciones que deben ser superadas - para el establecimiento de la identidad femenina:

- a) La renunciación de la primacía de la sexualidad clitor_idea, y su desplazamiento a la vagina.
- b) La transferencia de la unión con la madre en la fase preedípica, al padre en la relación edípica, la cual re--- quiere también de una renunciación.

Marie Langer apunta que la niña debe llevar tres cambios importantes en su estructura libidinosa, para cumplir un desarrollo normal:

- a) Debe abandonar a su madre por su padre.
- b) Desplazar la mayor parte de la excitabilidad del clíto-
ris hacia la vagina.
- c) Transformar sus fines sexuales activos en pasivos.

Estos cambios se realizan en la etapa fálica y en el -- principio de la pubertad. Las vivencias de la primera infancia durante las fases preedípicas son de suma importancia -- para alcanzar satisfactoriamente estos cambios.

Sarlin señala el importante hecho de que el clítoris -- tiene un papel trascendente en la vida erótica de la mujer. - El clítoris parece retener su importancia en virtud de su -- erectabilidad, lo cual hace posible el simbolismo pene-clítoris-pezón.

La capacidad del clítoris de dar una respuesta de orgasmo independientemente de la participación de la vagina, crea en la mujer un problema: la necesidad de escoger y el dilema frente a la renunciación.

Cuando la masturbación se hace excesiva, las fijaciones y regresiones son facilitadas, lo cual puede crear interfe--rencias patológicas con la maduración. En esta forma el factor biológico bisexual contribuye a crear dificultades en la maduración psicosexual de la mujer.

Las demás complicaciones en el desarrollo psicosexual y las dificultades en las relaciones de afecto, no pueden ser manifestadas hasta la fase fálica cuando la diferenciación sexual es reconocida y la identidad se establece plenamente.

El conflicto edípico y la barrera del incesto son posibles solo cuando la identidad de la madre, del padre y de la niña están definitivamente establecidas, y esto se efectúa - al completarse el ciclo de la etapa fálica.

La madre es el objeto primario de amor hasta la fase -- preedípica en niños de ambos sexos.

Durante la fase preedípica, el padre es un sustituto materno, en parte como resultado de las frustraciones experimentadas en la relación con la madre. Estos impulsos libidinosos hacia el padre son manifestados como un medio de adherirse a una relación de amor.

Con la fase fálica, la unión con el padre determina una identificación masculina. En esta fase, una identidad femenina verdadera es todavía biológicamente imposible, pues el clítoris es el principal ejecutor de las necesidades sexuales; la primacía clitoridea representa homosexualidad, si el objeto de amor recuerda a la imagen materna o a una relación fálica con el padre.

Para las niñas, la latencia es un período originado por el hecho de que el clítoris no puede ser todavía relegado y la unión edípica con el padre es imposible. La dificultad de relegar la sexualidad clitoridea y la persistencia de la madre como objeto primario de amor significa una relación de objeto homosexual.

En la pubertad, la distinción de sexos, consciente e intelectualmente, es ahora definitivamente establecida. Los impulsos ahora poderosamente reforzados por cambios glandula

res y fisiológicos, no serán ya denegados, y la capacidad de respuesta orgástica es, en este período, una característica vaginal.

La adolescente, con el completo desarrollo de los caracteres sexuales secundarios, es ahora capaz de identificarse más realmente con su madre, como resultado de que la vagina tiene la supremacía sexual y cumple así con su destino biológico.

No deberá ya haber más necesidad de la envidia hacia el pecho de la madre o el pene del padre, pues la adolescente es ya capaz de ser una mujer.

En cuanto al concepto del self, vemos que Fenichel en su "Teoría de las Neurosis", indica que la imagen del "self" proviene de dos fuentes:

- 1.- De un directo darse cuenta de nuestras experiencias internas de sensaciones, de procesos emocionales e ideacionales y de la actividad funcional interna.
- 2.- De la percepción de nuestro cuerpo y de nuestra mente como algo objetivo.

Jacobson entiende por una imagen realista del self, --- cuando se tiene, en primer lugar un conocimiento correcto de las características, potencialidades y habilidades; la posesión de nuestro propio cuerpo y mente, y en segundo lugar se conoce nuestra apariencia, anatomía y fisiología, así como a nuestro yo, nuestros sentimientos y pensamientos conscientes y preconcientes, deseos, impulsos y actitudes de nuestras -- funciones físicas y mentales y de nuestra conducta en gene-- ral.

El yo, superyo, ideales preconcientes y concientes, es- cala de valores y nuestras funciones forman parte del "self" mental.

El darse cuenta de todo esto encuentra una expresión emo- cional en la experiencia de la identidad personal ("sentimien- tos del self), cuyo origen y desenvolvimiento está en cone-- xión con las relaciones de objeto y las identificaciones.

Tabachnick en un reciente trabajo, revisa tres importan- tes autores, en sus conceptos acerca de la identidad, dichos autores son Freud, Hartmann y Erikson. Al efectuar esta re- visión trata de encontrar diferentes opiniones acerca del -- dilema de que si la identidad humana resulta de una continui- dad en los procedimientos del yo con respecto a los demás y-

plantea una situación que podría parecer contraria al hecho de que la raíz de la identidad está basada en el hacer y pensar cosas en relación exclusiva con uno mismo.

Con respecto a Freud señala que una de las aportaciones más importantes fué la de construir un modelo estructural -- psíquico (yo, ello, superyo). (El ello fué visto como el depósito de la energía innata instintiva, de donde salen ciertos impulsos básicos como el hambre, amor, actividad, etc. - Para estos impulsos es necesaria una satisfacción a través de una interacción con objetos del mundo exterior. El yo -- está caracterizado como una estructura emergiendo del límite entre el ello y el mundo exterior; el yo actúa como ejecutor del principio de realidad. El superyo, la tercera de las estructuras es la que resulta de la introyección de las figuras parentales y de los individuos con autoridad, esta estructura lleva un mensaje moral acerca de las formas de descarga y satisfacción de los impulsos. Si los tabús, muerte, castración y otros castigos fueran administrados lo serían a través del superyo. Un método adicional a las funciones -- del superyo es designado con el nombre de yo-ideal, el cual posee un número de cualidades y valores deseados por los padres).

Según Freud "self-realización" en un nivel primitivo está relacionado con la descarga instintiva. Los instintos -- pueden ser concebidos como el "self" real y primitivo pues,-

en la medida que estos son gratificados el "self" se realiza.

"Self-preservación" significa protección de un ambiente hostil y amenazante; a medida que el yo opera en esta forma se dice que está actuando responsablemente aunque al mismo tiempo cuida de la expresión instintiva y maneja ésta según la situación externa.

El valor de "social-definición" se percibe en la dinámica del superyo y del yo-ideal. El superyo y el yo-ideal en su génesis son concebidos como estructuras externas (sociales) que han sido internalizadas. El resultado de tal internalización se traduce en una especie de conformidad social.

El punto de vista estructural de Freud cuando se refiere a la teoría de la identidad nos muestra una masa de instintos que en el grado en que son gratificados, inmediata y directamente representan "self-realización". Su descarga está modificada e inhibida por las acciones del yo y del superyo y representan las fuerzas sociales. Freud ve las fuerzas del "self-realización" y "social-definición" en conflicto.

Hartmann considera el desarrollo del yo como producto de dos factores: la influencia de los impulsos instintivos y la influencia de la realidad.

El concepto de características heredadas del yo (capacidad de percibir la realidad, de aprender, de integración motora, etc.) y su desarrollo, tienen un significado para el problema de la identidad pues influirán en la forma peculiar en como se sienta a sí mismo. Una persona que tiene la capacidad de hacer muchas contribuciones y aún cambios en su mundo se sentirá muy diferente a otra cuyas características específicas de su yo sean mediocres y que entonces tenga que ajustarse a su mundo.

Hartmann incluye en adición a las funciones defensivas del yo las siguientes:

- a) Organización y control de la motividad y percepción del mundo externo e interno.
- b) Prueba de realidad.
- c) Acción y pensamiento.
- d) Rasgos del carácter.
- e) Función organizadora del yo que puede ser dividida en:
Primero.- sus tendencias diferenciadoras.
Segundo.- sus tendencias coordinadoras e integradoras.

Hartmann designa como función organizadora a la que por sus patrones típicos da una individualidad o identidad a la persona.

Los psicólogos que han estudiado el yo no conciben el problema de "self-realización" en contra de "social-definición"; pues el foco de "self-realización" reside en el yo lo mismo que "social-definición", pues en el desarrollo del yo se incluyen influencias externas o sociales.

Para Erikson los problemas de identidad humana no deben ser vistos solamente en términos psicológicos y psicoanalíticos, sino que también desde puntos de vista sociológicos, -- históricos, antropológicos y filosóficos. Según Erikson la identidad personal es la percepción del hecho que los demás conocen la igualdad y continuidad de uno mismo. La teoría de Erikson sostiene que el desarrollo del organismo humano se lleva a cabo a través de una secuencia de fases de desarrollo psicosociales que completan un ciclo entero de vida. La habilidad de emprender estas fases está determinada biológicamente. El resultado depende de la coordinación mutua entre el desarrollo individual y su medio ambiente al mismo tiempo. Cada fase tiene una tarea específica de desarrollo que debe ser resuelta. La particular solución de cada fase depende de lo ocurrido en las anteriores y cada solución será un desarrollo y adelanto en la vida de cada persona.

Erikson dice que la primera fase en el desarrollo psicosocial permite al infante la "confianza básica". El sustrato biológico de esta etapa reside en las necesidades del infante que lo hacen dirigirse hacia el calor, protección y --

y alimentación que le brinda su madre. Biológicamente ella responde por su propia necesidad de ser madre, lo cual significa que ella necesita tener a alguien a quien pueda dar calor, protección y alimentación. Al mismo tiempo ella es una representante de la sociedad que utiliza a la madre como agente que transmite los valores y actitudes sociales.

Si tanto la madre como el niño tienen éxito en el encuentro de las necesidades de cada uno y se logra una satisfacción mutua, el niño recibirá un sentimiento más o menos duradero de "confianza básica".

De esta teoría se pueden inferir los conceptos de "self-realización" y "social-definición" de Erikson:

Primero.- Existe una correlación con el concepto de Freud en el que implica el logro del "self" en relación directa con la satisfacción de necesidades biológicas. Erikson ha señalado cuidadosamente que cada fase del desarrollo psicossocial va acompañada de un desarrollo biológico y señala que el éxito de muchos logros psicosociales están en relación directa con la satisfacción de importantes necesidades biológicas.

El punto de vista de Freud es diferente, ya que enfatiza el conflicto entre la satisfacción de necesidades instintivas y los valores sociales; él vió los valores positivos de-

la civilización como el resultado de la represión de impulsos instintivos primitivos.

En Erikson el concepto de impacto y choque entre necesidades biológicas y control social no está ausente, pero hay un cambio importante en el énfasis que él hace. Este cambio consiste en su concepto de "mutualidad".

Erikson señala que el deseo del individuo de gratificar sus necesidades biológicas y el deseo de la sociedad de que adopte ciertos valores, puedan llevarse a cabo en un clima emocional de satisfacción mutua y no como un compromiso entre fuerzas hostiles.

Para Erikson las satisfacciones biológicas y las pautas sociales pueden suceder simultáneamente en una forma complementaria y ha demostrado las posibilidades recíprocas y complementarias de las fuerzas de "social-definición" y "self-realización" en la formación de la identidad humana. También demuestra como fuerzas específicas de "social-definición" pueden combinarse con factores específicos de "self-realización".

En resumen la paradoja de "self-realización" contra "social-definición" es un importante aspecto de la construcción de teorías de la identidad.

Primero.- La teoría estructural de Freud sostiene que la mente humana contiene la implicación de que "self-realización" está unida al manejo de los instintos de encontrar satisfacción y está opuesta por las fuerzas sociales y ambientales que ejercen presión a través del yo y superyo.

Segundo.- Hartmann y otros psicólogos del yo elaborando los papeles del yo; han indicado que la formación de la identidad necesita no ser pensada como un conflicto entre "self-realización" y "social-definición". Ellos han señalado las funciones organizadoras y sintéticas del yo, las cuales podrían poner juntas las presiones biológicas y sociales desde el punto de vista del "self".

Erikson ha postulado el concepto de mutualidad entre necesidades biológicas del individuo y necesidades de la sociedad, y a través de esta formación ha puesto solución a la paradoja de "self-realización" y "social-definición". Ha indicado que los caminos de la identidad podrían ser fundados en el principio de la mutualidad entre patrones biológicos y patrones sociales.

IDENTIDAD Y ADOLESCENCIA

Según Holmes, en el desarrollo normal del adolescente, un profundo sentimiento de autonomía es elaborado e incluye -

todas las ideas concientes e inconscientes y sentimientos de placer o dolor.

Todos los recuerdos latentes del pasado, los impactos emocionales de las experiencias presentes, fantasías que anticipan el futuro, la cualidad de las necesidades instintivas, los mecanismos de defensa e inclusive los síntomas que forman la propia caracterología contribuyen al sentimiento de identidad en el adolescente.

Edith Bauxbam ha dicho acerca del sentimiento de identidad en el adolescente que la asimilación de la genitalidad dentro del "self" es un aspecto de la fuerza en el desarrollo de la identidad. El adolescente tiende a desarrollar una percepción del "self", a integrar sus identificaciones dentro de una "gestalt" individual para mantener su equilibrio emocional.

Erikson en cambio dice que la formación de la identidad no se inicia ni termina en la adolescencia, más bien es un desarrollo a través de la vida, e inconciente para el individuo y su sociedad.

Anna Freud dice que en pocas palabras podemos describir tal situación psíquica y las similares de esta fase de la pubertad. Las fijaciones amorosas en la adolescencia son tan apasionadas como efímeras, lo mismo que en la pubertad, y no son en modo alguno, relaciones objetables en el sentido

que damos a esta expresión al aplicarla a la vida adulta. --
Son identificaciones de la especie más primitiva, tal como --
observamos durante las etapas precoces del desarrollo infan-
til, antes de que exista ningún objeto de amor. Así, la ca-
racterística inconstancia de la pubertad no significa cambio
interior alguno en el amor o convicciones del individuo, si-
no más bien una pérdida de su personalidad condicionada por-
el cambio en las identificaciones.

El adolescente, como nos sigue señalando Anna Freud, --
está expuesto al riesgo de retirar su libido objetal del mun
do hacia la propia persona, o sea de regresar, en su vida li
bidinal, del amor objetal, al narcisismo, en proporción y pa
ralelismo con la regresión que sufre su yo. Se sustrae de --
estos peligros mediante convulsivos esfuerzos dirigidos a --
establecer una vez más conexión con los objetos del mundo --
externo, lo que solo puede lograr apoyándose en el narcisis-
mo y por medio de la identificación. Las tormentosas rela-
ciones objetales del adolescente tendrían, según este concep-
to, el carácter de tentativas de curación, similarmente a lo
que se observa en los estados iniciales de los accesos psicó
ticos.

En la pubertad la experiencia inicial más importante es
la primera eyaculación en los niños y la menarquía en las --
niñas. Estos sucesos causan reacciones ambivalentes.

La primera eyaculación permite al niño la masturbación, que revive su miedo a la castración y evoca los conflictos - y culpa frente al placer. El principio de la menstruación - en las niñas determina conflictos diferentes pero potencialmente más peligrosos y la creencia infantil de la castración. Hay respuestas de negación y ansiedad frente a este hecho.- Muchas niñas rehusan aceptar su menstruación, la odian, tratan de negarla y llevan a cabo fuertes actividades durante - ella.

En los niños las eyaculaciones generalmente van acompañadas de orgasmo, y la masturbación permite juegos transitorios homosexuales hasta que la actividad heterosexual es establecida.

Aunque las mujeres adultas son a menudo, más excitables durante el período menstrual que en el resto del tiempo, el dolor menstrual, el desconfort, etc. generalmente previenen a las adolescentes de la masturbación, por lo menos durante - la menstruación; por lo tanto, raramente se encuentran en -- las adolescentes conflictos conscientes de masturbación de la severidad de los conflictos en los muchachos. El aspecto punitivo de la menstruación tiende a absorber los sentimientos de culpa.

La experiencia de la menstruación, en conjunción con -- los cambios somáticos, puede fortalecer los sentimientos de-

la identidad femenina existentes ya en el principio de la --
pubertad, mientras que la posición masculina en los muchachos
y sus sentimientos de identidad sexual no son necesariamente
reforzados en el principio de sus nuevas experiencias sexua-
les.

De todas maneras, en ambos sexos las reacciones de an--
siedad y ambivalencia se presentan frente a las manifestacio
nes fisiológicas de la pubertad.

Los cambios corporales, mentales e intelectuales, que -
resultan del proceso adolescente de maduración, son una in--
fluencia significativa en las modificaciones del yo y superyo,
y en los sentimientos de la identidad y la formación de ésta.

En ocasiones aparecen sentimientos de culpa y vergüenza,
cuando los adolescentes perciben el crecimiento o aparición--
de los caracteres sexuales secundarios.

[Los signos fisiológicos de maduración sexual unidos a -
los continuos cambios corporales, ayudan a confundir o con--
firmar los sentimientos de identidad en el adolescente, que
buscará lentamente la solución de los problemas referentes a
sus instintos y su narcisismo.]

En los adolescentes las fantasías, masturbaciones y ho-
mosexualidad latente son más comunes que las actividades ---

homosexuales y masturbatorias. Los peligros de un embarazo ilegítimo, promiscuidad, etc., propician el escape a fantasías regresivas e incestuosas; esto limita las relaciones sexuales entre las adolescentes. Los adolescentes buscan este tipo de relaciones con prostitutas o jóvenes de estratos sociales inferiores. Las relaciones sexuales entre adolescentes de la misma clase social ocurren solo al final de la adolescencia.

Los adolescentes de ambos sexos utilizan sus relaciones para propósitos narcisistas más que con el fin de encontrar un placer genital y el desarrollo de relaciones profundas de amor.

[Esta fase de narcisismo incrementado juega un papel importante en el crecimiento del yo y el remodelamiento del superyo durante la adolescencia.]

Las adolescentes, comunmente maduran más rápidamente que los adolescentes, subsecuentemente las adolescentes hacen una rápida transición emocional de los objetos incestuosos a los objetos de amor extraños. Algunas veces el rápido avance de la maduración psicosexual (deseos de tener hijos) en las adolescentes puede crear grandes inhibiciones o limitaciones en sus intereses vocacionales y de sus intereses en general.

[El yo, en esta etapa tiene la tarea de encontrar nuevas formas de control instintivos y nuevas vías de descarga que le ayudarán no solo a romper con sus uniones infantiles, --- sino también a obtener el grado óptimo y socialmente permible de libertad instintiva y emocional para construir las relaciones interpersonales y sexuales adultas.] *ojo*

En la adolescencia, los procesos de maduración sexual - permiten revivir temporalmente los instintos preedípicos y - edípicos, y por lo tanto los conflictos infantiles, aunque - ahora los deseos incestuosos y hostiles deben ser finalmente relegados. Los lazos afectivos con los padres deben permi--tir al adolescente escoger el objeto con el que se relacionará; reorientarse en su propia generación y reajustarse a su realidad social ya adulta. Este hecho es difícil, ya que debe abandonar su dependencia económica y emocional. Freud se ñaló que el desligarse de la autoridad parental es uno de -- los logros psíquicos más significativos, pero también más dolorosos.]

El adolescente llega al punto en que la sociedad lo considera capaz de ser su propia autoridad; esto significa que la última fase en la solución de los conflictos edípicos debe ser superada y las ligas simbióticas con la familia deben terminar. Esta liberación es necesaria para el estableci---miento último de la autonomía del yo y del superyo y el fi---nal de la formación de la identidad.

La formación del superyo ayuda al niño en la solución de sus conflictos edípicos y ambivalencia y lo capacita para lograr cierta independencia de influencias sociales y culturales, incluso en edades tempranas.

Para la nueva forma de vida a que ahora se enfrenta el adolescente, debe soportar cambios y reorganizaciones en su estructura psíquica, sobre todo en el superyo.

Las identificaciones que han servido en la formación del superyo, también han adquirido un carácter defensivo y permitirán al niño tolerar y aceptar frustraciones instintivas, deprivaciones emocionales e inclusive pérdida de objetos. Se puede inferir que las identificaciones originadas durante la dependencia psicobiológica del niño, sirven de soporte en la formación del yo infantil; cuando el yo ha madurado, tales identificaciones pierden una parte esencial de su función, pero cuando se inicia el período adolescente, éste debe buscar y fortificar sus identificaciones tempranas (primeros objetos de la libido) y éstas identificaciones vienen a ser más y más importantes cada vez.

Desde el punto de vista estructural, el problema del adolescente, señala que el superyo no puede ser remodelado, reorganizado y consolidado, y establecer nuevas relaciones personales y sexuales, nuevas estructuras y funciones del yo no pueden ser construídas e integradas si éstas nuevas

formaciones no son seguidas de un establecimiento sano de --
las identificaciones en el pasado. *DSM*

En adultos en los cuales no persisten relaciones ambiva-
lentes o ciertas identificaciones negativas con sus padres,
ponen en evidencia el hecho de que en su adolescencia esos -
individuos han tenido éxito respecto a sus deseos infantiles
y han roto sus lazos simbióticos con la familia.

Jacobson cree que acerca de las vicisitudes de las ---
identificaciones del yo y superyo en la adolescencia, en pri-
mer lugar están situadas en las dificultades de los pasos --
hacia el establecimiento gradual de nuevas y duraderas iden-
tificaciones con los padres como personas sexualmente acti--
vas, los cuales le han permitido ya el derecho de tener, en-
tre otras actividades adultas, la sexual.

Estas identificaciones que no fueron aceptadas en el pa-
sado, son ahora adecuadas y contribuyen a la reconstrucción-
de un yo y superyo que alcanzan un nivel de fuerza, autono--
mía y madurez. En realidad estas identificaciones señalan -
el camino de una libertad sexual. Esto permite cambios en -
el código moral del superyo, que se efectúan bajo el curso -
de la adolescencia.

Jacobson gráficamente describe este hecho diciendo que
la voz del superyo en la infancia dice así: "si te identifi-

cas con las pautas morales parentales, demandas y prohibiciones, serás recompensado con placer sexual en el futuro" y,-- en la adolescencia dice así: " se te permite gozar de la - - sexualidad adulta y de la libertad emocional, y de la libertad de pensamiento y acciones, si renuncias a tus deseos infantiles, superando uniones primitivas y aceptando patrones y responsabilidades adultas".

Para alcanzar nuevos objetos de amor y un crecimiento del "self", el adolescente necesita tener determinados logros; las fluctuaciones entre períodos de expansión narcisista, de tormentas agresivas y sexuales, y fases opuestas de restricción instintiva, deben ser superadas.

Consecuentemente el adolescente será capaz de sentirse a sí mismo como una persona autónoma, creciendo y sexualmente madura; si los conflictos de ambivalencia narcisistas y sexuales, las vacilaciones acerca de la propia estima y los problemas de identidad se han solucionado. Así el individuo alcanzará nuevos y más directos objetos vistos como metas. Especialmente después que se ha empezado a permitirse actividades genitales heterosexuales, se sentirá listo para embarcarse en relaciones más profundas y perdurables de --- amor, y logrará la solución del problema de la futura vocación en una forma real.

Cuando el adolescente ha alcanzado este nivel, hacia el final de la adolescencia puede decir que se ha encontrado a sí mismo.

CAPITULO III

PATOLOGIA DE LA IDENTIDAD

- 1.- ALGUNOS DISTURBIOS EMOCIONALES Y SU RELACION
CON LA IDENTIDAD.
- 2.- LA FALTA DE IDENTIDAD EN LOS PROCESOS PSICO-
TICOS.
- 3.- IDENTIDADES NEUROTICAS Y SU DESENLACE EN LA
ADOLESCENCIA Y EDAD ADULTA.

En pacientes con problemas de identidad todas y cada -- una de las relaciones interpersonales amenazan con la pérdida de ésta. Una de las formas de sentir estas amenazas es -- la del temor a ser tragado. En esta forma el individuo teme la relación, en cuanto tal con alguien o con algo y aún consigo mismo, porque su incertidumbre acerca de la estabilidad de su autonomía, lo deja expuesto al peligro de que en cualquier relación pierda su propia identidad. La maniobra principal empleada para preservar la identidad ante el temor de ser tragado es el aislamiento.

Las personas que no pueden sostener dentro de sí mismos el sentimiento de su propia identidad, o que no poseen la íntima convicción de estar vivos, pueden sentir que son personas vivas y reales solamente cuando otras personas las experimentan como tales.

Para el esquizofrénico el querer a alguien significa -- ser como esa persona; el ser como una persona quiere decir ser lo mismo que esa persona, y por lo tanto perder la identidad. El odiar y ser odiado pueden sentirse como si amenazaran con la pérdida de identidad en menor grado que el amar y ser amado.

Berliner cree que el masoquismo se presenta cuando existe una formación y formaciones superyoicas, vuelve el sadis-

mo del objeto amado sobre sí mismo. Cuando el objeto amado y odiado es parte del superyo, el deseo de agradar causa la pérdida de la identidad-individualidad y hace a la persona sentirse no querido y que no es como los demás quieren que sea.

Fisher estudia las fugas y su relación con la identidad (fuga es el fenómeno que se presenta como un episodio de somnambulismo ocurrido en el día, el individuo en una fuga es como un soñador caminando y actuando su sueño), y nos dice que existen tres tipos de fugas:

- a) Fuga con el darse cuenta de la pérdida de la identidad personal.

- b) Fuga con cambio de identidad personal.
- c) Fuga con amnesia retrógrada.

Estas fugas pueden aparecer en histéricos, maniaco-depresivos, esquizofrénicos, carácter obsesivo-compulsivo, personalidades psicopáticas, y algunas veces en psicóticos.

Erikson señala que el peligro del estudio pubertad-adolescencia es la difusión de los papeles. Cuando estos se basan en una duda previa e intensa de la propia identidad - - sexual, son comunes los incidentes de delincuencia y netamente psicóticos. Fundamentalmente lo que perturba a la gente joven es la incapacidad de asentarse en una identidad ocupacional. Para mantenerse integrados a sí mismos, se sobreidentifican temporalmente, hasta llegar al punto de una pérdida aparente y completa de la identidad con los héroes de las pandillas y multitudes.

Sarlin dice que la raíz de la homosexualidad oral está representada por una fijación regresiva al nivel de las relaciones de objeto boca-pezones, donde solo la madre existía como objeto gratificador de necesidades, y la figura del padre -- todavía no era percibida.

Acerca de la relación entre sadismo-masoquismo y las -- identificaciones, Bose, apunta que el desarrollo del objeto primario en el yo, ha fallado y obstruye la descarga de sadismo oral. Este sadismo es regresado posteriormente con la formación de ansiedad. Bajo la disipación de este sadismo -- en ansiedad, el objeto primario del yo aparece en la conciencia como generador de masoquismo.

El propósito de la libido oral es completar la identidad del yo con el objeto.

La identificación sádica y la identificación masoquista son necesarias para completar la identidad del yo con el objeto.

Mahler ha elaborado una hipótesis acerca de las psicosis infantiles, en la que señala que los síndromes de temprana - psicosis infantil, en los estados autistas y tipos simbióticos, representan fijaciones o regresiones a las dos primeras etapas de desarrollo, llamadas "Indiferenciación", es decir, la época en que se establece la unidad madre-hijo, relación-simbiótica; esta situación fué la que Freud designó como --- "narcisismo primario", esta es la etapa en que el niño parece no percibir nada aparte de su propio cuerpo y vivir en un -- mundo de estímulos internos.

La predisposición a la psicosis tiene su origen en aquellas situaciones tempranas fisiológicas de dolor, que provienen de incompatibilidad psicofisiológica en la unión madre--hijo, en las primeras semanas de la vida, en las que los procesos de asimilación y adaptación extrauterinos se llevan a-cabo. Estas son situaciones en la temprana infancia en las-cuales la sobre estimulación entero y propioceptiva es debida a una enfermedad o a una simbiosis, y genera grandes cantidades de energía agresiva, expresada en forma desorganizada y explosiva.

El niño, al darse cuenta (alrededor de 2 años), de su creciente separación de la madre, puede experimentar una enorme ansiedad, y trata desesperadamente de negar el hecho de la separación. Si esta ansiedad no disminuye progresivamente, puede persistir y convertirse en un grave síntoma en la vida adulta.

Laing, al hablar de disturbios en la formación de la identidad, señala que en circunstancias desfavorables a su desarrollo, un individuo puede sentirse más irreal que real en sentido literal, más muerto que vivo; precariamente diferenciado del resto del mundo, de modo que su identidad y autonomía están siempre en tela de juicio. Puede no poseer un sentido contrarrestador de congruencia y cohesión personal. Puede sentirse más insustancial que sustancial, e incapaz de suponer que el material de que está hecho es genuino, bueno y valioso, y puede sentir que su yo está parcialmente divorciado de su cuerpo.

Si el individuo no puede dar por descontada la realidad, la vitalidad, la autonomía y la identidad de sí mismo y de otros, tiene que absorberse en descubrir maneras de tratar de ser real de mantenerse a sí mismo vivo o vivos a los demás, de preservar su identidad; tiene que realizar esfuerzos, como lo dirá a menudo para evitar perder su propio yo.

[Los problemas adolescentes en el área de relaciones de objeto e identificaciones y formación de la identidad, tienen su origen en conflictos infantiles.]

Muchos pacientes pueden sufrir de severos sentimientos de culpa y ambivalencia, y retirarse del mundo objetivo, e incluso tener ideas de desilusión cuando no existe un sentimiento de verdadera identidad.

En psiconeuróticos los conflictos de identidad generalmente están limitados a problemas de identidad sexual, y (en contraste) la pérdida de la propia estima causada por conflictos de narcisismo primitivo, que encuentran expresión en sentimientos de vergüenza e inferioridad, los que afectan los sentimientos de identidad en grado peligroso. De hecho, pacientes que manifiestan reacciones patológicas de vergüenza, miedo y conciencia de sí mismos, no solamente sufren problemas de identidad sino que su superyo sufre frecuentemente una rigidez infantil y una carencia de autonomía que son indicativas de inmadurez y fragilidad del sistema moral, esta fragilidad puede hacer más rápidos los procesos de regresión que tendrán un efecto profundo desorganizante en el yo y en las relaciones del objeto. Hay esquizofrénicos cuyos estados de depresión los sentimientos de culpa pueden estar ausentes o en receso en favor de miedos paranoides, - - - - -

mientras que sentimientos de vergüenza e inferioridad, y mie
dos o sentimientos de pérdida de la identidad frecuentemente
aparecen como un grupo característico de síntomas. Incluso-
en el superyo del melancólico con sus necesidades insacia--
bles de amor y narcisismo supliendo sus objetos de amor tie-
ne rasgos infantiles y es excesivamente cruel, esto todavía
parece ser un funcionamiento a un nivel avanzado de desarro-
llo estructural y funcional, suficiente para prevenir el ti-
po de conflictos narcisistas, que basados en una desintegra-
ción y disolución regresiva de los patrones del superyo y de
las metas del yo, de identificaciones del yo y relaciones de
objeto, pueden provocar experiencias de pérdida de la identi
dad. Este peligro potencial incrementa no solo la capacidad
del yo para captar fallas, sino también el grado del sistema-
moral y las defensas rotas y da paso a los instintos destruc
tivos y propósitos y fantasías narcisistas infantiles.

Pero, esto es suficiente para decir que el estableci---
miento de relaciones de objeto libidinosas estables e identi
ficaciones del yo consistente, da madurez en los propósitos-
y autonomía del yo, son las premisas en las que descansa una
formación normal de la identidad en la postadolescencia. El
éxito de la modificación y estabilización del superyo en la-
adolescencia y el resultado de la regulación efectiva de las
funciones del yo y relaciones de objeto da una protección-
del peligro de un colapso total de las representaciones del-
self. En virtud de sus influencias en el yo y los propósi--

tos de éste, la formación y existencia de un buen funcionamiento del super yo, intacto y autónomo, salvaguarda el mantenimiento de sentimientos normales de identidad en el adulto.

Encontramos personas que habiendo perdido su salud, trabajo, dinero, posición social y prestigio, nunca sufrieron - colapsos frente a tan dolorosas afrentas narcisistas, pues - encontraron apoyo en sus códigos éticos y morales, en cambio personas que tenían la apariencia de fuertes personalidades - y fuerza yoica, pero que después se detectaron en ellos profundas raíces de problemas de identidad debido a particulares defectos en su superyo, estructura narcisista y fragilidad yoica no pudieron salir avantes de situaciones similares.

Existen problemas causados por discrepancias entre procesos instintivos adolescentes y maduración del yo. La ---- sexualidad precoz acompañada de una maduración lenta del yo, puede traer como resultado tantos problemas como un desarrollo retardado sexual con una maduración temprana del yo. En el primer caso se observan problemas del superyo que se manifiestan como tendencias belicosas y delincuentes (jóvenes -- que construyen un pseudoideal que carece de valores éticos).- En el segundo caso, se observa una tendencia no menos peligrosa a través de preocupaciones obsesivas y actitudes sobre intelectuales, a menudo en conjunción con ascetismo y mora--

lismo excesivo.

Posteriormente en ambos casos se encuentran cambios repentinos hacia actitudes opuestas o conducta expresada sin ningún control.

En muchas ocasiones, el desarrollo lento o irregular del yo y superyo, es causado por actitudes parentales que se resisten a los esfuerzos adolescentes de terminar con los límites familiares, de obtener una libertad instintiva, de sentimientos, de pensamientos y acciones.

En estos casos el adolescente, puede revelarse violentamente contra los padres, pero es incapaz de romper emocionalmente con ellos, y estará siempre fijado al nivel adolescente donde tuvo conflictos sin resolver y observará tendencias vacilantes entre dependencia y agresividad.

En algunos de estos casos, continuadas relaciones de objeto narcisistas e identificaciones primitivas con objetos glorificados, determinan la dirección del desarrollo del yo y superyo después de la adolescencia, al punto de interferir con la maduración final de éstos sistemas, y con la genuina formación de la identidad. Tales personas, luchando contra sus tendencias dependientes, pueden alejarse de sus padres, pero como adultos, continúan emulando y admirando a otras personas o grupos hasta que nuevamente, se revelan, se alejan y van en busca del siguiente objeto que será, en la mis-

ma forma deificado. Mientras más erotizadas estén estas relaciones narcisistas-dependientes, más conflictos homosexuales con pasividad y agresividad, habrá en las relaciones interpersonales.

OS Durante los años adolescentes de liberación de la familia, se pueden observar comunmente, rápidos conflictos pasajeros, de ésta clase. Pero si los padres se reusan a aceptar esta separación final, hay muchas posibilidades para el desarrollo de una patología de tipo crónico.

Estos pacientes presentan reacciones de vergüenza provenientes de fuentes infantiles, reacciones que pueden conducir a estados depresivos con producción ocasional de recuerdos acerca de situaciones vergonzosas o humillantes. Algunos de estos pacientes manifiestan una fuerte tendencia a sentir vergüenza en relación con reacciones de culpa y miedo superyoico. Esto puede indicar una internalización insuficiente o una externalización regresiva de conflictos de culpa y vergüenza, y la fijación final o regresión a escalas de valores infantiles durante el período adolescente. Sus miedos sociales, generalmente se deben a que el adolescente teme revelarse socialmente como torpe o desmañado, que combina dos con sentimientos dolorosos de conciencia de sí mismo, pueden aparecer en la adolescencia por breves períodos, pero si estos sentimientos ocurren en adultos, significan que los problemas de identidad continúan.

OS

La combinación de rasgos de carácter predominantemente preedípicos y narcisistas, y conflictos del yo y superyo caracterizados por pérdida de autonomía, y que funcionan defectuosamente, se deben a una deficiencia de códigos morales, -- inmadurez, inconsistencia, etc., en los fines o metas del yo.

En las pacientes con un elevado yo-ideal, se ha encontrado, como señala Jacobson, actitudes parentales enormemente narcisistas, que no permiten la individuación normal del niño y -- la liberación adolescente, y que han interferido con el desarrollo y organización de las identificaciones del yo y superyo, y con la formación de la identidad.

Las actitudes parentales contradictorias emocional y -- educacionalmente, han creado confusiones en área de los valores y causado problemas en el desarrollo e integración de -- las relaciones e identificaciones personales y de grupo.

Al principio de la latencia, tales problemas pueden originar experiencias de confusión, soledad, aislamiento y conflictos tempranos de identidad. Durante la adolescencia, -- éstos conflictos son enormemente intensificados. Entonces -- provocan la reestructuración del yo y superyo, y previenen -- la reconciliación final entre las tendencias opuestas del -- superyo y del ello. Consecuentemente esto interfiere no solo con el establecimiento final de un yo ideal maduro, de metas yoicas estables, y de autonomía de las funciones yoicas y --

superyoicas, sino también con el desarrollo posterior adulto de relaciones e identificaciones individuales y sociales adecuadas.

pp Algunos pacientes, cuyas ambiciones pueden adquirir una cualidad de tipo obsesivo, y vivir bajo un perfeccionismo -- moral, sufren de intensos miedos (de origen superyoico y social), y tienen fallas en cualquier esfera de su vida, pues -- evocan sentimientos mezclados de culpa con inferioridad y -- reacciones de vergüenza. Esto es frecuentemente originado -- por una internalización precoz de patrones parentales de -- ambición de poderío, y demandas en todas las áreas de logro durante las primeras etapas del desarrollo del yo-ideal y -- de los objetivos del yo; y se transforman en identificacio-- nes que no pueden ser eliminadas o modificadas durante la -- adolescencia y que se establecen como rasgos patológicos. -- Estos pacientes comúnmente desarrollan severas tendencias -- masoquista-dependientes y poseen una predisposición a esta-- dos depresivos que pueden alternar con conductas agresivo--- narcisista.

R Los pacientes con este tipo de conflictos pueden ser -- personalidades de tipo neurótico-narcisista; y dependiendo del grado de los defectos funcionales del superyo, pueden presentar rasgos de delincuencia y sufrir miedos paranoides. No -- solo se encuentra preponderancia de sentimientos de vergüen-- za e inferioridad sobre reacciones de culpa, sino una ausen-

cia de conflictos de culpa verdadera y miedos de ser perseguido, que se deben a procesos regresivos en el yo y superyo, que sugieren condiciones de borderline o esquizofrenia paranoide.

El papel patogénico de factores constitucionales, las enfermedades psicóticas se inician frecuentemente en la adolescencia debido a la parte peligrosa de procesos regresivos en la búsqueda de nuevos objetos y un nuevo self, y debido a la severidad de los conflictos instintivos y la ambivalencia.

Quando experiencias tempranas de abandono y desengaño han impedido el desarrollo de relaciones de objeto sin ambivalencia y estables identificaciones en la niñez, y despertado la propia estima del niño y su creencia en encontrar amor en el futuro, la primera unión desilusionante del adolescente hacia nuevos objetos de amor, puede resultar con graves conflictos de ambivalencia; causando estados depresivos.

En caso de una predisposición constitucional psicótica, estos conflictos pueden precipitar periódicamente al recurso de estados psicóticos depresivos con la retirada del mundo objetivo.

Quando los niños han crecido en una atmósfera de pobreza emocional y espiritual, y si sus padres han sido patológicamente narcisistas, inestables, confusos, incapaces de amar y no han soportado el proceso de individuación y desarrollo-

de escalas de valores consistentes, durante las relaciones de objeto e identificaciones, los conflictos adolescentes pueden provocar reacciones esquizofrénicas dependiendo, por supuesto, de una predisposición constitucional.]

W En los casos de regresión esquizofrénica y desintegración de los sistemas psíquicos, el código moral puede desmoronarse, las relaciones de objeto e identificaciones del yo, pueden disolverse y regresar a fantasías patológicas destructivas de fusión con objetos. Estos procesos pueden producir un colapso irreversible de las representaciones del self. El superyo puede entonces consistir en partes desconectadas o fragmentadas, y que pueden estar en conflicto unas con otras.

Las funciones del yo y superyo, así como la propia estima, están completamente fuera de control y constantemente chocan unas con otras. En estas circunstancias conflictos profundos de identidad se desenvuelven.

Algunos delincuentes o psicóticos paranoides, como resultado de la desintegración de los códigos del superyo y metas del yo, desarrollan pseudoideales sádicos o criminales, que son usualmente aislados del superyo inconsciente, infantil, severamente punitivo y opuesto a ellos. El narcisismo y actitudes parentales conflictivos, pueden estar fielmente reflejados en este tipo de contradicciones.

En el estudio de este tipo de pacientes, se ha encontrado que en su niñez los precursores edípicos del superyo tuvieron una forma patológica e inusual de presentarse; las demandas maternas o paternas que fueron estrictas, y una parte opuesta desarrollada a partir de uniones parásitas y de imágenes parentales sádicas introyectadas.


La situación prolongada de dependencia y la imposición profunda de actitudes de la madre en las fases preedípicas, en lugar de una modificación y evolución gradual del yo, interfieren con el desarrollo y desenvolvimiento del niño. Estas actitudes envuelven la personalidad total y fijan al infante en un nivel preedípico. El yo de este niño estará caracterizado por miedos narcisistas, pulsos pregenitales-sadomasoquistas y actitudes de formaciones reactivas rígidas frente a todo esto.

Mientras más el niño trate de revelarse en contra de este tipo de intrusión parental, las estructuras yoicas y superyoicas serán más frágiles; por lo que el niño más tarde será incapaz, de establecer relaciones de objeto normales.

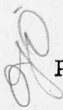
En la adolescencia, el yo y superyo frágiles, se quiebran bajo la presión de fuerzas instintivas sexuales y agresivas.

Es interesante observar que en casos, donde una imagen de una madre sádica, ha sido introyectada prematuramente, -- las identificaciones del yo, frecuentemente se desarrollan a lo largo de una imagen materna masoquista.

Respecto al superyo, podemos decir que, las introyecciones prematuras de poderosas imágenes parentales, dentro de imágenes del self, en una niñez muy inhibida, son un requisito para la formación de un sistema moral autónomo, maduro y coherente, de lo cual resulta que el superyo, prematuramente implantado, con cualidades sádicas y pregenitales, no tiene oportunidad de avanzar o alcanzar niveles más maduros durante la niñez y adolescencia. Por esta razón nunca desarrollará señales adecuadas, es decir, funciones de guía que puedan -- promover el desenvolvimiento de metas yoicas maduras y defensas estables, que permitan relaciones interpersonales normales y actividades y funciones del yo.

 Los resultados patológicos de tales influencias parentales, tan poderosas sobre el desarrollo del yo y superyo y -- sobre la formación de la identidad, pueden ser observados -- en pacientes psicóticos cuya historia infantil muestra, que su unión simbiótica con la madre o con ambos padres, ha sido mantenida en forma obstinada y forzada, desde el nacimiento hasta la edad adulta. En estos pacientes, las imágenes parentales introyectadas, pueden dominar al yo en una forma totalitaria, como lo hizo una vez la madre omnipotente y poderoso

Los pacientes, pueden decir francamente, que sienten co
mo si la madre, o ambos padres, hubieran vivido dentro de --
ellos como parásitos, como objetos peligrosos que continua--
mente tratan de manejar, prohibir, castigar, o también prote-
ger, seducir e incitar, o como parásitos del yo, que ahogan-
y reemplazan sus propios sentimientos, pensamientos o actos.

 Podemos aprender de la historia infantil de tales pacient
tes, que en los primeros años, el yo renunció a su propia in
dependencia, en favor de la influencia paterna, que ha domi-
nado completamente sus pulsiones sexuales, sentimientos, --
etc.

CAPITULO IV

CASUISTICA

- 1.- SIETE CASOS DE ADOLESCENTES CON UNA IDENTIDAD POSITIVA.
- 2.- CINCO CASOS DE ADOLESCENTES CON UNA IDENTIDAD NEGATIVA.

Se elaboraron 25 historias clínicas de adolescentes del sexo femenino de 13 a 16 años de edad, pertenecientes a la clase media y estudiantes de una Secundaria del Gobierno.

De estas historias, se seleccionaron 7 para presentar un sueño de cada una como ejemplo de expresiones inconscientes de personas más o menos sanas y en las que, a nuestro juicio, se había establecido una identidad más o menos adecuada. Otros 5 ejemplos son presentados, como pertenecientes a adolescentes, en las cuales la identidad es considerada como negativa, inadecuada o patológica.

Las interpretaciones de los sueños están hechas de acuerdo a la teoría psicoanalítica ortodoxa, y tomando en cuenta los antecedentes familiares de cada adolescente, su historia personal, situación actual, fantasías, metas, posición social y nivel cultural. Se omiten dichos datos en este trabajo por considerarse estos ejemplos como apéndice a la parte teórica y como una aportación solo de tipo clínico.

Las reviviscencias de la situación edípica en el período de la pubertad a la adolescencia, se pueden observar en expresiones topográficamente localizables en los tres niveles de la conciencia. Como ejemplos de la reestructuración y revalidación de la solución dada al Complejo de Edipo, en la fase fálica, y de la consolidación más o menos duradera y estable de la identidad, tenemos, en el nivel del inconsciente, varios sueños, que muestran gráficamente algunas consideraciones hechas en el capítulo II.

1) M.A.- 14 años. Padre cercano y amable. Madre nerviosa y sociable, lejana de sus hijos. Buenas relaciones entre ambos.

Sueño: "Soñé que una bruja me perseguía, era un lugar tenebroso, gris, oscuro, todo era feo; la bruja iba con su escoba. Sentí tan feo, me dió tal miedo y desperté".

Existen sentimientos de ser perseguida y aniquilada por la madre mala, que al mismo tiempo que simboliza la figura femenina, contiene un rasgo fálico (la escoba).

La identidad, en este caso, no ha sido firmemente establecida; la madre es percibida como algo lejado y peligroso; el padre no es una figura suficientemente poderosa para servir como patrón para una identificación; entonces las actitudes en general se dirigen hacia la búsqueda de un objeto femenino real y cercano con el cual puedan solidificarse las -

identificación con la figura materna.

- 2) C.W.- 15 años. Padre distante y ensimismado. Madre cariñosa. Ambos están alejados emocionalmente.

Sueño: "A veces sueño con un río, sé que está en una selva, y al tratar de atravesarlo fracaso, nunca he podido llegar a la otra orilla".

Se refiere a su relación con el padre, la que no ha podido establecer realmente.

La madre le ha permitido identificarse y aliarse con ella, se aceptan mutuamente y se ha establecido un pacto tácito e inconsciente en contra del padre, lo cual puede perturbar su identidad psicosexual, es decir, actitudes frente al sexo opuesto.

- 3) P.Y.- 16 años. Padre rígido, relaciones poco profundas. Madre despreocupada, trabajadora, alegre, con lejanas relaciones interpersonales en general.

Sueño: "Soñé con unas desfiguraciones como tigres con caras de personas y cuerpos de otra cosa, yo veía que me querían agarrar, y en cuanto me agarraban, no era yo".

Se manifiestan aquí mecanismos de disociación frente a situaciones de grave peligro (sus propios impulsos sexuales o agresivos). Deseos inconscientes de destruir a sus padres, con la consiguiente culpa. Problemas de identidad personal que se expresan en la disociación (no era yo), debido a situaciones de poco afecto de parte del padre y al sentimiento de tener una madre ideal, lejana y difícil de alcanzar.

- 4) P.L.-13 años. Padre agresivo, estricto, poco relacionado con la madre. Madre alegre, cariñosa y complaciente.

Sueño: "soñé al profesor X, que íbamos a una hacienda, yo iba con mi mamá, lo saludaba; y otro día iba pero -- sin mi mamá".

Sueño edípico en el que primero se establece el triángulo, pero se soluciona quedándose ella con la figura masculina, como objeto de relación. Se ha identificado positivamente con su sexo, estableciendo buenas relaciones con la madre, de las que parte para lograr la figura masculina.

- 5) G.M.- 13 años. Padre de mal carácter, poco accesible. - Madre sumisa al padre. Alejados de sus hijos.

Sueño: "Soñé que mi mamá iba a casa de una tía, y en un paso a desnivel, se había estrellado; ella iba manejando, y la sirvienta y yo estábamos arriba, entonces empecé a gritar como loca, y después llamaron patrullas, cruces y había muerto ella"

A pesar de que la identidad psicosexual es adecuada, es decir, se ha identificado con la figura femenina, existe una enorme agresión hacia su madre que crea profundos sentimientos de culpa. En la etapa adolescente están resurgiendo los impulsos eróticos hacia al padre, que en su ausencia (sale de viaje) frecuentemente), permite también la salida de la agresividad y rivalidad inconscientes hacia la madre.

- 6) R.R.- 16 años. Padre alegre, enérgico y cariñoso, Madre de carácter más o menos equilibrado, amigable con sus hijas. Los padres viven separados.

Sueño: "Una vez soñé que mi mamá estaba grave y se moría."

Agresión de origen edípico, revivida en la adolescencia. Su identidad es adecuada, pues conscientemente existen ligas emocionales más firmes y estrechas que la agresividad y rivalidad.

- 7) V.D.- 14 años. Padre cariñoso, unido a la familia. Madre con buenas relaciones, permite libertad.

Sueño: "Soñé que mi mamá se iba en un avión, el cual nunca regresaba y no llegaba a ningún aeropuerto".

Solución del conflicto edípico con la desaparición de la madre para no sufrir la rivalidad con ella, es decir, para eliminar la agresión y la culpa; pero se ha identificado positivamente con la figura femenina.

En estos casos las identificaciones con la madre, y logrado una identidad psicosexual adecuada, aunque en cada caso ésta es diferente.

En los siguientes casos, la identidad se ha llevado a cabo en una forma difusa, inadecuada o patológica.

- 1) C.Z.- 15 años. Padre rígido pero infunde confianza, en ocasiones es alegre. Madre seria e irritable. Ambos están distanciados.

Sueño: "Una vez, hace mucho tiempo (como uno o dos años) soñé que mi mamá se moría y desperté muy sobresaltada por eso; siempre que tengo una pesadilla, sueño que me voy cayendo a un barranco, que voy bajando por unas escaleras que desaparecen de repente y me encuentro en el vacío, entonces despierto".

Junto a su agresión a la madre, se presentan expresiones de sentimientos de falta de ubicación personal, que sig

nifican o se deben a la ausencia del soporte que ofrecen las identificaciones con la figura femenina, lo cual ha dado como resultado que presente problemas de identidad que se reflejan en actitudes poco femeninas en contraste con la idea que tiene de si misma, pues expresa que le gusta arreglarse y tener amigos y amigas (yo-ideal) y en realidad, es masculina y vive aislada.

2) F.L.- 16 años. Padre inteligente, bondadoso y cariñoso. Madre femenina y afectiva. Padres muy unidos. No viven con ella.

Sueño: "Soñaba que me hundía, que mis papás se iban, que no podía salir de algo como pantano, ellos se iban alejando más y más; al final si salía del pantano, crucé un bosque con frutas, muy bonito, yo hubiera querido -- quedarme, pero sabía que tenía que buscarlos, e iba tras ellos; desperté gritando: espérenme, espérenme"

En este sueño, está expresado el sentimiento de separación de sus padres, los cuales no le permiten ya que ella siga formando parte del triángulo edípico, sino que la desplazan; ella, a pesar de la posibilidad de vivir otras relaciones menos neuróticas o dependientes emocionalmente (el bosque con frutas), no es capaz de desprenderse de su relación simbiótica con las figuras parentales, y desea seguir unida a ellos, los cuales han sido fuertemente idealizados. Ella-

exhibe una conducta fálica y se ha identificado, por un lado con muchos aspectos del padre (trata de ser como él intelectualmente, asume responsabilidades masculinas, etc.), y por otra parte con una madre asexual e ideal (no desea tener relaciones interpersonales con muchachos y solo quiere tener por amigas mujeres de mayor edad o a su madre); resultando todo esto una identidad psicosexual difusa e indefinida; situada en los niveles de su propia adolescencia.

3) I.T. 13 años.- Padre lejano, poco conflictivo. Madre, murió en el parto. Madrastra pasiva, sometida a su esposo.

Sueño: "Yo estoy en una casa abandonada, busco con desesperación algo, después estoy en un monte, pasa el tren y yo me quiero abalanzar, alcanzar al tren, pero no puedo; entonces despierto"

Claramente se puede ver en este sueño que ella ha percibido la muerte de su madre como un abandono; y lo que ella busca, además de amor, protección, etc., es la figura femenina con la cual pueda identificarse, pero como no la encuentra, dirige su energía hacia el padre ("tren"), al cual no alcanza nunca (ella vive con su abuela paterna, y su madrastra, padre y hermanastros viven en otra casa), ni como objeto de relación, ni como modelo para una identificación. En esta adolescencia podemos observar una identidad poco estructurada y basada en imágenes ideales acerca de su padre y en algu

nas identificaciones con figuras lejanas, como su abuela, nana, tía, etc. Este problema de identidad no se refiere a la etapa actual, sino que podemos ver que se originó en etapas muy tempranas de la vida (carencia de una madre real y de la figura paterna).

- 4) I.G. 14 años.- Padre desconocido, imagen de una persona irresponsable. Madre neurótica, sádica; no vive con -- sus hijos (vive sola).

Sueños: "Sueño que yo me he muerto y que se muere mi -- mamá también". "También soñé un tren descarrilado; toda la gente se salía, y mi hermanito y yo seguíamos en el tren, y luego el tren se hacía pedazos al chocar con algo".

Se puede observar el doble aspecto del instinto thanático: la agresión expresada hacia afuera (muerte de su madre), y la depresión (ella se muere). Esta adolescente siente que, debido a que tanto ella como su madre son malas, no tienen derecho a vivir y aunque todos los demás sean felices y vivan, ella y lo que le pertenece (su hermano), fracasan y deben perecer.

El enorme rechazo de su madre, así como sus aspectos sádicos, han impedido totalmente identificaciones de tipo femenino, lo que ha hecho que ella recurra a identificarse con la imagen fantaseada y negativa de su padre, por lo que ob--
serva una conducta irresponsable y masculina.

creo que él fué; pero aún así no hay una salida positiva, --
pues la depresión que presente es crónica y grave (tenden---
cias autodestructivas muy marcadas).

5) L.B. 14 años.- Padre exigente, atemorizador y distante.
Madre culpígena y masoquista.

Sueño: "Una vez soñé que estaban unas arañas en mis ---
pies, y se me iban subiendo, desperté gritando, y seguí
llorando mucho tiempo"

Vemos aquí nuevamente un padre lejano que impide una si
tuación edípica normal, ya que es rechazante; y una madre --
que al mismo tiempo que crea culpa y reprime cualquier expre
sión instintiva, es agresiva e inspira temor. Toda esta si-
tuación frente a la madre, ha impedido que ella supere su --
relación con la figura materna y se identifique en un pláno-
de feminidad; se ha establecido una fijación en la relación-
con la madre, teniéndola como objeto; lo que crea una identi
dad originada en múltiples identificaciones de tipo negativo
y de índole homosexual.

C O N C L U S I O N E S

En la historia de la literatura psicoanalítica, se puede observar que el tema de la identidad y de las identificaciones, ha sido tratado desde los albores del estudio psicodinámico - del hombre.

Freud hizo hincapié en la importancia de las identifica-- ciones con los padres, y estudio además otros tipos de iden-- tificaciones. Los seguidores de Freud, escudriñando los sen-- deros indicados por él, han ampliado enormemente todos sus -- conceptos, hecho aportaciones clínicas y comprobado experimen-- talmente lo que hace tiempo eran meras hipótesis. La mayoría de los psicoanalistas y psicólogos, han tocado el tema de la- identidad; algunos de ellos solo hacen una breve referencia - al término, o lo utilizan rutinariamente; pero como estudio-- sos de la identidad, en un sentido profundo, se destacan; - - Erikson, Mahler, Hendrik, Greenacre, Hartmann y Jacobson, en- tre los más importantes. Todos ellos han explorado el concep-- to y hecho aportaciones trascendentes para su entendimiento y- empleo.

Freud no habló de identidad propiamente, pero sí implicó el concepto al estudiar las identificaciones; dando a éstas - un enfoque desde el punto de vista de la psicología indivi--- dual, lo que contrasta con la acepción que le designa Erikson al hacer referencia a factores sociales que influyen en la -- formación de la identidad. El enfatizó la pugna existente -- entre la satisfacción de necesidades instintivas, o sea la -- propia realización y las fuerzas sociales y pautas sociales.-

que reprimen o modifican dicha satisfacción; Hartmann supone una situación conciliatoria entre estas dos fuerzas (instintos y sociedad), que se llevaría a cabo mediante la función organizadora y sintética del yo, y finalmente Erikson con su concepto de mutualidad indica que puede haber una relación cordial entre los patrones biológicos y sociales.

Greenacre hace hincapié en las percepciones físicas que contribuyen a la formación de la imagen corporal, como factores determinantes en el desarrollo del sentimiento de identidad, e indica que para ella, este sentimiento se completa, solo cuando los cambios psicossomáticos de la pubertad y adolescencia, han finalizado su ciclo.

Hendrik habla de identificaciones yoicas (ocurridas en etapas primitivas), e identificaciones superyoicas (que brotan de la solución edípica); y explica a las identificaciones yoicas como un producto directo de las relaciones de objeto, de la ambivalencia original hacia la madre y de la introyección y proyección de los sentimientos hacia objetos que todavía no son percibidos como totales; este tipo de identificaciones son localizables en la época en que las frustraciones instintivas marcan el límite entre el yo y no-yo.

Grinker enfatiza el sentimiento de identidad, en su relación con la función adaptativa social; y nos dice que cuando se han establecido identificaciones excedidas en su número y-

en su fuerza, pueden traer como resultado una gran caída del individuo, en el medio ambiente en que vive, pero al mismo -- tiempo traer aparejado un mimetismo humano que coarta toda -- actitud creativa e individual, a cambio de seguridad personal.

Acerca de la identidad sexual, Mahler nos dice que ésta -- ocurre independientemente de cualquier cambio social, pues -- señala que la localización de la libido en las partes sexuales, se lleva a cabo sin ninguna relación del niño con el medio am -- biente, lo que causa una evolución en las representaciones de la imagen corporal, y que va originando la identidad sexual.

En cuanto a la identidad sexual, Lichtenstein señala que la sexualidad es utilizada con el fin de poseer una identidad cuando el individuo, es, al tener relaciones sexuales, un --- instrumento necesario para la satisfacción de las necesidades del otro, y el otro es, a su vez, satisfactor de sus propias -- necesidades, lo que origina que la persona se sienta a sí mis -- ma, al mismo objeto y sujeto, y así al ser sujeto, posee una -- identidad.

Freud, Sarlin y Marie Langer, al hablar de la identidad -- femenina, señalan dos aspectos importantes en el estableci --- miento de ésta: 1o. el paso de la satisfacción sexual clito -- ridea a la vaginal, y 2o. el cambiar de objeto de relación -- amorosa (de la madre al padre); sin los cuales la identidad -- que resulte será defectuosa o patológica (homosexual).

Tanto A. Freud como E. Jacobson, han señalado la enorme importancia de los cambios y experiencias referentes a la identidad, que ocurren en la adolescencia; y explican como influyen las actitudes parentales en el desarrollo de la autonomía y la formación de la identidad. Si los padres han observado una conducta confusa, narcisista; y no han permitido la evolución de los procesos de individuación en el niño; éste, al llegar a la época en que deba romper los lazos simbióticos familiares, entrarán en conflicto sus deseos de libertad en contra de su necesidad neurótica de depender. En cambio si los padres favorecieron identificaciones positivas con ellos, y facilitaron la gradual independencia real y emocional, el adolescente, podrá tomarlos como modelos, pero seguirá sus propias experiencias y será capaz de vivir solo y después formar otra familia.

En los casos estudiados, se observa la importancia de la aceptación y cercanía de la figura materna, en el establecimiento de la identidad en las jóvenes; aunque también es trascendente la actitud del padre, pues si está alejado o es muy rechazante, la adolescente no podrá inclinarse hacia él como un objeto amoroso, y se fijará a la madre, causando esto rasgos homosexuales.

Cuando ambos padres son vivenciados como figuras peligrosas y amenazantes, la identidad resultante es sumamente difusa y negativa, y se presenta parejada de depresión.

Es interesante señalar el hecho de que, en la etapa que comprende la pubertad y adolescencia, las tendencias y emociones edípicas son experimentadas nuevamente, en forma clara, tal y como se puede ver en los sueños, y que, en estos casos, el factor que salta a la vista como principal, es la agresión a la madre y la culpa correspondiente.

Por mi parte considero que en el origen de muchos disturbios emocionales de la adolescencia, deberán de ser tomadas en cuenta las alteraciones de la identidad, porque estos conflictos, como hemos visto, tienen enorme importancia en la patología general. Es de vital importancia, el detectar este tipo de situaciones anormales, pues, una vez localizadas, los métodos terapéuticos estarán mejor encaminados, y se enfocarán directamente sobre el problema, lo que será un avance clínico.

En muchas ocasiones, el vacío de una identidad poco sólida, dá origen a la búsqueda de patrones negativos, con los cuales el adolescente se identifica.

La actitud ambigua y poco definida de muchos padres, evita procesos psicológicamente traumáticos, y depresiones graves, pero al mismo tiempo origina un sentimiento de vacío, enajenación, y ausencia de una verdadera y sólida identidad. La indiferencia de padres que no quieren molestar ni amar a -

sus hijos, causa la sensación en estos de que no existen, de que no interesan, de que no son reales, y por lo tanto, carecen de identidad.

La disolución de los límites claros que existían en épocas anteriores entre las clases sociales, influye en crear -- personalidades oscilantes, que no pertenecen a un grupo, ni a otro.

Desde mi punto de vista, una de las principales expresiones de la conducta que emana de la juventud de nuestro tiempo, es una interrogante muy definida: ¿Quiénes somos?.

B I B L I O G R A F I A

BIBLIOGRAFIA

- Axelrad, Sidney and Maury, Lottie M.
"Identification as a Mechanism of Adaptation".
Psychiatry.

- Bauxbam, Edith.
"The Psychology of Adolescence"
Journal of the American Psychoanalytic Association
Volúmen VI, 1958.

- Blum, Gerald S.
"Psychoanalytic Theories of Personality"
Mc. Graw Hill New York, 1964.

- Bose B.
"Some Observations in Somatic Paranoia"
Samiksa, Volúmen IV

- Brody, Eugene.
"Superego, Introjected Mother and Energy in Schizophrenia"
Journal of the American Psychoanalytic Association,
Volúmen VI, 1958.

- Bychowsky, Gustav.
"On Neurotic Obesity"
Psychoanalytic Review,
Volúmen XXXVII

- Curiel, Benfield José Luis.
"El Psicólogo. Vocación y Formación Universitaria"
Editorial Porrúa Hnos. México 1960.

- De Oliveira, Walderedo Ismael.
"El Matricidio de la Fantasía"
Editorial Nova, Buenos Aires, 1957.

- Diaz Conty, Ricardo.
"Algunos Aspectos de la Identidad"
Trabajo presentado en la Asociación Psicoanalítica Mexicana, 1964.

"Aproximación a la Identidad del Adolescente Mexicano"
Trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Psicoanalítica en 1965.

"Disociación entre el Ideal del Yo y el Superyo. Su Consecuencia en la Identidad"
Trabajo presentado en la Asociación Psicoanalítica Mexicana.
México, 1966.

- Erikson, Erik H.
"Infancia y Sociedad"
Editorial Paidós, Buenos Aires, 1957.

"The dream Specimen of Psychoanalysis"
Journal of the American Psychoanalytic Association,
Volúmen II, 1954.

"The Problem of Ego Identity"

- Fisher, Charles and Edward, Joseph.
"Fugue with Awareness of Loss of Personal Identity"
The Psychoanalytic Quarterly Inc. 1956.

- Freud, Anna
"El yo y los Mecanismos de Defensa"
Editorial Paidós,
Buenos Aires, 1961.

- Freud, Sigmund.
"Obras Completas"
Editorial Biblioteca Nueva,
Madrid, 1948.

- Gill, Merton y Rapaport, David.
"Teoría y Técnica Psicoanalítica"
Editorial Pax-México, 1962.

- Glover, Edward.
"Functional Aspects of the Mental Apparatus"
International Journal of Psycho-Analysis,
Volúmen XXXI, 1950.

— Greenacre, Phyllis.

"Early Physical Determinants in the Development of the
Sense of Identity"

Journal of the American Psychoanalytic Association,
Volúmen VI, 1958.

— Grinker, Roy R.

"On Identification"

The Journal of Psycho-Analysis,

Volúmen XXXVIII.

London, 1957.

— Hendrick I.

"Early Development of the Ego: Identification in Infancy"

Psychoanalytic Quarterly,

Volúmen XX

— Hilgard, Ernest R., Kubie, Lawrence, Pumpean-Midlin E.

"El Psicoanálisis como Ciencia"

Editorial U.N.A.M., 1960.

"Teorías del Aprendizaje"

Editorial Fondo de Cultura Económica,

México 1961.

— Holmes, Donald J.

"The Adolescent in Psychotherapy"

Little Brown and Co., Boston, USA, 1964.

— Horney. Karen

"El Nuevo Psicoanálisis"

Editorial Fondo de Cultura Económica,

México, 1960.

"La personalidad Neurótica de Nuestro Tiempo"

Editorial Paidós,

Buenos Aires, 1960.

"Nuestros Conflictos Interiores"

Editorial Psique,

Buenos Aires, 1959.

— Hurlock, Elizabeth B.

"Psicología de la Adolescencia"

Editorial Paidós, 1961.

— Jacobson, Edith

"The Self and the Object World"

International Universities Press. INC

New York, 1964.

— Laing, R.D.

"El Yo Dividido"

Editorial Fondo de Cultura Económica,
México, 1964.

— Kardener, Abram y Ovesey, Leonel.

"La Marca de la Opresión"

Editorial Universidad Veracruzana,
México, 1962.

— Klein, Melanie.

"Desarrollos en Psicoanálisis"

Editorial Paidós,
Buenos Aires, 1962.

"Nuevas Direcciones en Psicoanálisis"

Editorial Paidós,
Buenos Aires, 1965.

— Lichfenstein, Heinz.

"Identity and Sexuality, A Study of their Interrelationship
in Man"

Journal of the American Psychoanalytic Association,
Volúmen IX, 1961.

— Mahler, Margaret S.

"Autism and Symbiosis, Two Extreme Disturbances of Identity"

The international Journal of Psycho-Analysis

Volúmen XXXIX, 1958.

— Maisonneuve, Jean

"Psicología Social"

Editorial Paidós,

Buenos Aires, 1957.

— Malinowski, Bronislaw

"Estudios de Psicología Primitiva"

Editorial Paidós,

Buenos Aires, 1957.

— Menaker, Esther.

"Masochism - A Defensive Reaction of the Ego"

Psychoanalytic Quarterly

Volúmen XXII.

— Mercado Domenech, Serafín.

"Principio de Control Cognoscitivo"

Tesis Profesional U.N.A.M.

Filosofía y Letras, 1964.

— Mullahy, Patrick

"Edipo, Mito y Complejo"

Editorial "El Ateneo"

Buenos Aires, 1953.

— Munro, Lois

"Clinical Notes on Internalization and Identification"

The International Journal of Psycho-Analysis

Volúmen XXXVIII, 1952.

— Odier, Charles

"La Angustia y el Pensamiento Mágico"

Editorial Fondo de Cultura Económica, Asociación

México, 1961.

— Oyarzún, Fernando.

"Identificación y Problemas Psicológicos en la Adolescencia"

Revista de Psiquiatría, *Psychanalytic Association*.

Volúmen XXI-XXII,

Universidad de Chile, 1956-1957

— Panel. *Charles B.*

"Problems of Character Analysis"

Bulletin of American Psychoanalytic Association.

Volúmen I,

New York, 1951.

— Racker Heinrich

"Psicoanálisis del Espíritu"

Editorial Nova,

Buenos Aires, 1957.

— Redl, Fretiz y Wineman, David.

"Niños que Odi_n"

Editorial Paidós,

Buenos Aires, 1959.

— Sochlin Gregory

"The Disorder of Depression and Elation"

Journal of the American Psychoanalytic Association,

Volúmen I, 1953.

— Santanton Alfred H.

"Individual and Group Psychology"

Journal of the American Psychoanalytic Association,

Volúmen VI,

New York, 1958

— Sarlin, Charles N.

"Femenine Identity"

Journal of the American Psychoanalytic Association,

Volúmen I,

New York, 1963.

- Saussure, Raymond de.
"Present Trends in Psychoanalysis"
Congres International de Psychiatrie,
París, 1950.

- Spranger, Eduardo.
"Psicología de la Edad Juvenil"
Editorial Revista de Occidente,
Madrid 1961.

- Sptiz, René A.
"Relevancy of Direct Infant Observation"
The Psychoanalytic Study of the Child.
Volúmen V

- Standish, Ch.; Mann J. and Menzer D.
"Some Aspects of the Psychopatology of Schizophrenia"
Psychiatry, Volúmen XIII.

- Stone, Joseph y Church, Joseph.
"Niñez y Adolescencia"
Editorial Paídos, 1963.

- Waelder, Robert
"Teoría Básica del Psicoanálisis"
Editorial Pax-México 1964.

— Weiss, Edoard

"Principles of Psychodynamics"

New York, Grune and Stratton

— Werner, Wolf

"Introducción a la Psicología"

Editorial Fondo de Cultura Económica,

México, 1958.

"Introducción a la Psicopatología"

Editorial Fondo de Cultura Económica,

México, 1960.